

**“RE-CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES COLECTIVAS EN NUEVOS
CONTEXTOS TERRITORIALES”**

**(Estudio de caso de la población desplazada por la violencia asentada en el municipio
de Girón, Santander)**

TESIS DE MAESTRÍA

Elkin Dario Vargas López

Código: 200418661

Director de Investigación:

Dr. Carlos Zorro Sánchez

Maestría en Planificación y Administración del Desarrollo Regional

CIDER

Universidad de los Andes

Bogotá, Mayo de 2006

TABLA DE CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO 1	
1. 1. ANTECEDENTES.....	9
1.2. MARCO CONTEXTUAL.....	10
1.2.1. Caracterización de la población objeto de estudio.....	12
1.3. DELIMITACIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO.....	18
1.4. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	18
1.5. OBJETIVO GENERAL.....	19
1.6. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	19
CAPÍTULO 2	
2.1. HACIA LA RE-CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES COLECTIVAS.....	20
2.1.1. Planteamiento inicial.....	20
2.1.2. Identidades contradictorias construidas por los desplazados	22
2.1.2.1. Identidad diferenciadora	22
2.1.2.2. Identidad integradora (de asimilación)	23
2.1.3. La identidad (imagen) del desplazado construida desde afuera	24
2.1.3.1. El desplazado bandido	24
2.1.3.2. El desplazado damnificado	25
2.1.4. Memoria y acción colectiva:	
componentes constitutivos de identidades colectivas	25
2.1.4.1. La memoria:	
capital que construye una imagen de identidad sobre un territorio.....	26
2.1.4.2. La acción colectiva	27
2.2. EL TERRITORIO: ESCENARIO DE PROCESOS SOCIALES	28
2.2.1. Territorios reales	29
2.2.2. Territorios pensados	30

2.3. IDENTIDAD Y TERRITORIO	31
2.4. HIPÓTESIS DE TRABAJO	33
CAPÍTULO 3	
3. TECNICAS, METODOS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.....	35
3.1. Desarrollo metodológico	36
3.1.1. Antecedentes y análisis contextual	38
3.1.2. Delimitación del tema de estudio	38
3.1.3. Definición del marco teórico	39
3.1.4. Diseño metodológico	39
3.1.5. Caracterización de los procesos sociales antes y después del desplazamiento	40
3.1.6. Caracterización de la población objeto de estudio	40
e identificación de aspectos socioculturales en común	41
3.1.7. Imagen del territorio antes y después del desplazamiento	41
3.1.8. Condiciones, favorables o no, del municipio de Girón para el asentamiento de la población desplazada	42
3.1.9. Caracterización de las actividades, o procesos, sociopolíticos.....	42
llevados a cabo por la población desplazada	42
3.2. Instrumentos para la recolección de la información	43
3.2.1. Información primaria	43
3.2.1.1. Entrevista estandarizada	43
3.2.1.2. Entrevista informal conversacional	44
3.2.1.3. Taller	45
3.2.2. Información secundaria	46
3.2.2.1. Análisis documental	46
CAPÍTULO 4	
4.1. EL TERRITORIO COMO CONTEXTO DE PROCESOS SOCIALES QUE RE-CONSTRUYEN IDENTIDADES	48
4.1.1. Inserción social al territorio y cambios en los procesos sociales.....	48
4.1.1.1. El territorio real (antes del desplazamiento).....	49

4.1.1.1.1. Procesos sociales llevados a cabo antes del desplazamiento	49
4.1.1.1.1.1. Actividades de integración socioeconómica antes del desplazamiento	51
4.1.1.1.1.1.1. Actividades económicas asociadas a los tipos de trabajo.....	51
4.1.1.1.1.1.2. Actividades de integración social asociadas a la producción y comercio	52
4.1.1.1.1.2. Actividades de relación sociocultural y socioespacial	54
4.1.1.2. El territorio pensado (situación actual)	55
4.1.1.2.1. Procesos sociales llevados a cabo después del desplazamiento	56
4.1.1.2.1.1. Actividades de relación socioeconómica	57
4.1.1.2.1.1.1. Actividades de integración social asociadas a economías barriales	58
4.1.1.2.1.1.2. Actividades económicas desarrolladas en la ciudad	59
4.1.1.2.2. Actividades de relación sociocultural	60
4.1.1.2.3. Inserción socioespacial al territorio	63
4.1.1.2.3.1 Actividades de relación socioambiental (socioespacial) con el nuevo territorio	63
4.1.1.2.4. Actividades de relación sociopolítica	67
5. CONCLUSIONES	72
6. RECOMENDACIONES	78
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	82
ANEXO A	87
ANEXO B	91
ANEXO C	94

RESUMEN

Palabras claves: nuevas identidades, territorio, población desplazada.

En medio de la dinámica continua de desplazamiento por la violencia, de contextos rurales a urbanos, el interés de la siguiente investigación surge de una hipótesis general: continuamente el desplazamiento –marcador de identidad en si mismo- es génesis de una nueva identidad no un estado temporal. Dicho supuesto nos conduce a explorar qué procesos sociales le permiten a la población desplazada reconstruir nuevas identidades articuladas al territorio actual; teniendo en cuenta, además, las implicaciones que la ruptura y desarraigo ocasionan en sus estructuras sociales. Para este propósito la investigación se desarrolla utilizando como referente un estudio de caso a la población desplazada, asentada en Girón (Santander); considerando que las características socioambientales del nuevo lugar así como las características socioculturales y las afinidades en los lugares de procedencia de esta población, al estar inscritas en el mismo contexto regional, hacen posible procesos de inserción social al territorio más dinámicos y cohesionados.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas el espacio urbano en Colombia ha sido escenario de continuas dinámicas migratorias y éxodos masivos, encontrando, como una de sus causas principales, el conflicto sociopolítico desatado por actores armados en territorios específicos del país¹. Dicha situación de violencia, generada, además, por el poder y dominio territorial es el aspecto, que en la actualidad, ha producido un aumento considerable de población desplazada en distintas regiones del país (CODHES, 2005).

Sin embargo, en medio de este panorama, el acontecimiento más adverso lo padecen pequeños y medianos propietarios de la tierra pertenecientes a comunidades rurales: “campesinos, colonos, comunidades negras e indígenas, quienes bajo estas condiciones se ven obligados a desplazarse a otros lugares buscando en primera instancia refugio y seguridad” (OSORIO, 2001: 27). En esta ocasión, nuestro interés se centra en las comunidades, sobretodo rurales, de campesinos desplazados por la violencia. Así, la presente investigación se desarrolla tomando como referente empírico un estudio de caso: la población desplazada por la violencia, localizada actualmente, en el asentamiento “Villas de Paz”, municipio de Girón (Santander).

Partiendo de este contexto regional, el presente trabajo hace una exploración de los procesos que le permiten a la población desplazada, en su condición de vulnerabilidad, reconstruir una nueva identidad articulada a las características de un nuevo contexto, ahora de tipo urbano. Para tal fin, se parte de una hipótesis general que define el desplazamiento como génesis de una nueva identidad, no un estado temporal. En este sentido, la pregunta

¹ La magnitud del fenómeno alcanzó durante el periodo de 1985 a 2003, según los informes de la Conferencia Episcopal Colombiana y el Sistema de Información sobre Hogares desplazados y Derechos Humanitarios, SISDES, un acumulado de 2'915.410 personas que se han visto obligadas a desplazarse dentro del territorio nacional. Todos ellos abandonando sus localidades y actividades económicas debido al riesgo producido por la vulnerabilidad de su libertad e integridad física. Informe general sobre desplazamiento en Colombia (CODHES, 2005). Consultado en Noviembre 16 de 2005, en <http://www.codhes.org.co>.

de investigación que orienta el estudio busca dar cuenta, a manera de caracterización, de los procesos sociales de la población desplazada por la violencia, en su nuevo entorno socioespacial: municipio de Girón; no sin antes hacer una exploración de los procesos sociales antes del desplazamiento. Esto hará posible comprobar, entre otros aspectos, de que manera la ruptura de dichos procesos incide en la construcción de lazos de inserción socioespacial al territorio y como éste cobra significado al articularse con la población. Se contempla, además, de que manera la diversidad regional y sociocultural juega un papel determinante en la configuración de nuevas identidades, considerando que el Área Metropolitana de Bucaramanga (donde se encuentra adscrito el municipio de Girón) es uno de los polos de concentración de desplazados más importantes, sirviendo de receptor de comunidades provenientes de la región nororiental del país (sur de los departamentos de Bolívar y Cesar, Santander, Norte de Santander y parte de Arauca, principalmente).

En este orden, el primer capítulo del presente trabajo reúne unos antecedentes importantes acerca del desplazamiento en Colombia, así como un análisis contextual y caracterización de la población objeto de estudio. En el segundo capítulo se hace una revisión de los enfoques teóricos y referentes conceptuales utilizados como soporte académico a la investigación. En esta medida, se examinan las categorías de análisis: territorio e identidad, a partir de consideraciones y estudios teóricos desarrollados por autores como Flor Edilma Osorio y Gloria Naranjo, en el tema de identidades colectivas y Horacio Bozzano y Hoffmann con respecto al concepto de territorio. Este marco teórico nos sirve, además, para desagregar la hipótesis general con el fin de obtener resultados de manera más específica.

El tercer capítulo explica la metodología aplicada, para dar respuesta a los cuestionamientos de la investigación; en este proceso se integran métodos deductivos (revisión teórica y documental) e inductivos (información obtenida por medio de instrumentos como talleres, encuestas y entrevistas con la población y diversos líderes y funcionarios institucionales). En esta medida, el desarrollo metodológico obedece a nueve fases o momentos: revisión de antecedentes, contexto y delimitación del tema de estudio, como un primer grupo, definición del marco teórico y diseño metodológico, como segundo

grupo y, por último, los resultados o productos de la investigación presentados en términos de caracterización del territorio, de la población y de sus procesos sociales. Estos resultados obtenidos, producto del trabajo empírico en el asentamiento de estudio, son expuestos en el capítulo cuatro, bajo el título: “El territorio como contexto de procesos sociales que reconstruyen identidades”. De esta manera, se procede a realizar una imagen (caracterización) del territorio antes y después del desplazamiento, desde las prácticas y representaciones que sobre éste tiene la población. Para tal fin, se describen las diferentes actividades (económicas o de producción, políticas, socioculturales y socioambientales) que tuvieron y, ahora, tienen lugar en su nuevo territorio, como mecanismos de inserción social al territorio.

Finalizando, los capítulos cinco y seis correspondientes a las conclusiones y recomendaciones finales, resaltan los aspectos y reflexiones más importantes en torno al tema analizado. En esta etapa del texto se hace un énfasis especial en las actividades sociopolíticas y socioculturales de la población, como mecanismos generadores de acciones colectivas conducentes a redefinir identidades; se destaca, además, el papel de las distintas organizaciones de desplazados con asiento en el municipio así como sus iniciativas emprendidas (logros, debilidades y oportunidades). Vale la pena aclarar, que cada una de éstas conclusiones se encuentra articulada a cada uno de los objetivos y productos esperados, buscando obtener unos resultados más coherentes con el propósito de la investigación.

Para complementar la información se adjunta a manera de anexos, en primer lugar, información de apoyo referida a aspectos sociopolíticos y socioculturales de la población objeto de estudio, como sus percepciones frente a las distintas instituciones (véase anexo A). En segundo lugar, se presentan fotografías tanto de los dibujos producto del taller realizado con la comunidad como del asentamiento “Villas de Paz”, detallando algunos lugares de importancia (véase anexo B). Por último, se muestra un plano más en detalle del municipio de Girón, donde se deja ver su configuración espacial y la localización del asentamiento (véase anexo C).

CAPÍTULO 1 (Antecedentes, Contexto, Delimitación del tema, Pregunta de investigación y Objetivos)

1. 1. ANTECEDENTES

El fenómeno del desplazamiento forzado, en el contexto Colombiano, presenta unas particularidades que lo diferencian de los demás casos de desplazamiento violento en los otros países que lo padecen. Considero importante, por tal motivo, hacer previamente una breve descripción de aquellos factores que lo caracterizan, con el fin de crear un marco que nos permita entender su dinámica compleja asociada a los procesos sociales involucrados en la re-construcción identitaria de la población.

Gloria Naranjo (NARANJO, 2001) resume estas características en tres grandes aspectos que define de la siguiente manera: el primero relacionado con *la continuidad histórica del desplazamiento*, pues éste ha venido desarrollándose como un eje de larga duración que no se reduce a coyunturas específicas de agudización del conflicto armado interno. El segundo aspecto característico tiene que ver con *la multipolaridad y las dinámicas bélicas del conflicto armado*; multipolar, porque varios grupos armados participan en la contienda: las guerrillas contraestatales, los paramilitares, las autodefensas locales, las fuerzas de seguridad del Estado y los grupos pertenecientes a la delincuencia organizada (URIBE, 1998:165). Estas confrontaciones entre tal diversidad de bandos permiten que se reflejen, diferentes especificidades del conflicto en cada región, las cuales a su vez van cambiando de acuerdo con las coyunturas del conflicto. Finalmente, el tercer rasgo característico, y consecuencia de los dos anteriores, se refiere a *la heterogeneidad del desplazamiento y los cambios en las identidades*; ya que las víctimas del desplazamiento son diversas, es decir, no pertenecen a una etnia, religión, clase o grupo social específico.

Esta última característica, por cierto, es sobre la que recae buena parte de la presente investigación. Por tanto, considero de suma importancia hacer precisión sobre las

características de la población objeto de estudio, que configuran la masa de desplazados de interés para este trabajo. En este sentido, cobran un especial valor factores tales como: los lugares de procedencia; la antigüedad o tiempo que se lleva como desplazado; las características sociodemográficas (edad y género); las características socioculturales y socioeconómicas; las razones del desplazamiento: ¿económicas, políticas o por otros intereses²?; la vulnerabilidad de las víctimas: ¿cuales podrían ser las víctimas más afectadas (mujeres, ancianos, niños)?; y las expectativas o futuro del desplazado como nuevo residente urbano.

Caracterizar al desplazado a partir de dichas variables nos permitirá crear un perfil o imagen del desplazado actual³, además de establecer referentes comunes entre ellos, los cuales funcionan como elementos de cohesión social interna que son en suma los generadores de una “nueva identidad”.

1.2. MARCO CONTEXTUAL

Soportados en un marco teórico que explora conceptualmente los diferentes procesos y componentes que generan nuevas identidades colectivas y cómo éstos se articulan a la categoría “territorio”, la investigación tiene como referente un estudio de caso: la población desplazada por la violencia asentada en el municipio de Girón (asentamiento Villas de Paz). Vale la pena precisar que dicho municipio hace parte del Área Metropolitana de Bucaramanga (AMB) localizándose en la periferia occidental.

² Dentro de las otras razones o intereses que motivan el desplazamiento encontramos, también mediadas desde una lógica económica, las siguientes: presiones por la tierra, intereses que van surgiendo en torno a los megaproyectos del Estado, lucha por el control sobre zonas ricas en metales preciosos y recursos energéticos o por territorios donde se cultiven plantas alucinógenas. En general, se puede hablar de toda una diversidad de intereses particulares imbricados y confundidos con los asuntos de la guerra pública, sin que sea posible establecer una línea diferencial entre lo político militar y lo individual privado (AMNISTIA INTERNACIONAL, 1999)

³ Vale la pena aclarar, que el perfil al que nos referimos es al de la población desplazada localizada en el asentamiento “Villas de Paz” del municipio de Girón.

Girón cuenta con una población aproximada de 120.804 habitantes de los cuales 12.868 pertenecen a sectores rurales y 107.936 a población urbana, para el caso, asentada en la cabecera municipal⁴. Sus características físicas, geográficas, ambientales y socioculturales, al parecer, han permitido a población desplazada por la violencia asentarse en áreas periféricas a su casco urbano (ver gráfico 1.1.). Espacio donde, a pesar que la frontera entre lo urbano y lo rural se desdibuja, aprenden a re-establecer nuevas relaciones socioculturales, económicas, políticas y ambientales (espaciales) con los demás y con su nuevo contexto territorial, permitiéndoles re-comenzar proyectos de vida.

Esta población desplazada se encuentra actualmente agrupada en diversos asentamientos – siete en total- localizados alrededor de todo el perímetro o cabecera municipal del municipio de Girón. Tales asentamientos (Villa de Paz, Altos de Andinas, Club Chimita, Altos de la meseta, Colinas de la meseta, Quebrada La Iglesia y Rincón de pajarito) fueron el producto de la reubicación de toda la población víctima de la emergencia invernal⁵ ocurrida en el mes de febrero de 2005. Esta reubicación conduce, además, a que en dichos asentamientos no solo se encuentre población desplazada por la violencia sino población vulnerable⁶ que ante la emergencia invernal perdieron su “cambuche”, viéndose obligados a reubicarse en estos lugares improvisados, aparentemente, fuera de un posible riesgo de inundación.

⁴ Estos datos corresponden a la población en Girón para el año 2005, según proyecciones del DANE. (Sistema de consulta proyecciones de población –DANE-, Marzo de 2006).

⁵ Las continuas lluvias entre el 9 y el 12 de Febrero de 2005 en el departamento de Santander, en el nororiente del país, provocaron el desbordamiento del río Oro y varias quebradas afluentes, lo cual afectó, especialmente, la zona suburbana del municipio de Girón y Lebrija así como a varios barrios de Bucaramanga.

⁶ Para la presente investigación no sólo se entiende por población vulnerable a los tradicionales pobres urbanos, caracterizados por un acceso inequitativo al sistema, medido éste en términos de salud, vivienda, educación y empleo digno. (LEY 917 DE 2004, Artículo 12). Este concepto de vulnerabilidad, también involucra otros elementos como la inseguridad, la indefensión y la exposición al riesgo. Al igual que la exclusión, la vulnerabilidad contempla diversas dimensiones de la privación, incluyendo las percepciones subjetivas de las propias personas sobre su situación, en lugar de basarse sólo en definiciones de foráneos. No obstante, quizá la mayor diferencia entre vulnerabilidad y exclusión radique en que la primera gira en torno al concepto de riesgo ante una crisis potencial (ARMIÑO Y EIZAGUIRRE, en: HARWIN Y FAHTH, 1998).

Gráfico 1.1. Localización del municipio de Girón dentro del Área Metropolitana de Bucaramanga.



Fuente: www.bucaramangavirtual/zonagiron/html.

1.2.1. Caracterización de la población objeto de estudio

Se puede observar que en medio de este doble desalojo el desplazado por la violencia (población que llega a conformar aproximadamente el 80% de estos asentamientos⁷) ha llegado a fusionarse con aquel restante de población –“pobres históricos” como llamarían algunos- que si bien no fue expulsada en un principio por actores violentos, también comparte el estatus de vulnerabilidad como consecuencia de la pobreza y exclusión social⁸

⁷ Dicho estimativo se basa en datos de la oficina de la Personería del Municipio de Girón y ASODEG “Asociación de Desplazados de Girón” (Agosto de 2005)

⁸ En términos generales, podemos considerar como “exclusión social” al proceso mediante el cual los individuos o grupos son total o parcialmente excluidos de una participación plena en la sociedad en la que

por parte del sistema Estatal vigente. En este sentido, resultaría comprensible pensar que esta condición común de vulnerabilidad, en un contexto determinado, es generadora de procesos que le permiten a la persona en condición de desplazamiento reconfigurar identidades a partir del reconocimiento con los demás y con el lugar.

De otra parte, decidí centrarme en este caso considerando que las características en términos étnicos, regionales y socioculturales de esta población desplazada, al estar circunscrita a un contexto de tipo regional, presentan una menor heterogeneidad; generando posiblemente, procesos de reconstrucción identitaria e inserción social al territorio más dinámicos y cohesionados. Precisamente, según el estudio de campo realizado, se pudieron señalar de forma clara tres tipos de comunidades en su mayoría de origen rural: las provenientes de municipios del sur del departamento de Bolívar y del Cesar, un segundo grupo proveniente de municipios santandereanos (principalmente del Magdalena Medio) y un tercer grupo de norte de Santander y parte de Arauca (ver tabla 1.1). Es de anotar, además, que no existe un censo o registro exacto por parte de la Red de Solidaridad Social o la Alcaldía, de los lugares de procedencia de esta población, tampoco información acerca de sus actividades económicas antes y después de ser desplazadas. Por tal motivo, en esta investigación los datos que se manejan al respecto provienen, en mayor porcentaje, de las asociaciones de desplazados asentados en el municipio de Girón (cinco en total: ASODEG, Horizontes de Paz, ASODEMANA, ASOPROASAN Y ASOPARVELINTA).

viven (European Foundation, 1995:4). Tal proceso, opuesto al de “integración social”, da lugar a una privación múltiple, que se manifiesta en las dimensiones económicas, sociales y políticas, afectando negativamente a los diferentes aspectos del desarrollo humano (no sólo a los materiales). Para Armiño y Eizaguirre (2005) dichas dimensiones podrían desglosarse básicamente así: a) La *privación económica*: ingresos insuficientes en relación con el contexto, empleo inseguro, falta de titularidades de acceso a los recursos. b) La *privación social*: ruptura de los lazos sociales o familiares que son fuentes de capital social y de mecanismos de solidaridad comunitaria, marginación de la comunidad, alteración de los comportamientos sociales e incapacidad de participar en las actividades sociales (por ejemplo, las personas con escasos ingresos se ven obligadas a disminuir sus relaciones sociales), deterioro de la salud, etc. c) La *privación política*: carencia de poder, incapacidad de participación en las decisiones que afectan a sus vidas o participación política.

De otra parte, vale la pena señalar que la exclusión no se define sólo por la pobreza, sino por otros factores entre los que destaca singularmente la ruptura de los lazos o redes sociales y la cohesión social (HARWIN Y FAHTH, 1998)

Tabla 1.1. Lugares de origen de población desplazada hacia el municipio de Girón

Municipio / Dpto. de origen y expulsión	Numero de familias
Curumaní/Cesar	20
Pailitas/Cesar	2
San Alberto/Cesar	4
La Jagua de Ibirico/Cesar	4
Chiriguaná/Cesar	6
San Pablo/Bolívar	5
1° Grupo (sur del Dpto. Cesar y Bolívar)	41
Puerto Wilches/Santander	12
Barrancabermeja/Santander	4
Betulia/Santander	3
2° Grupo (Magdalena medio Santandereano)	19
Ocaña/Norte de Santander	3
Abrego/Norte de Santander	2
Tibú/Norte de Santander	1
El Tarra/Norte de Santander	1
La Gabarra/Norte de Santander	1
Saravena/Arauca	2
3° Grupo (Norte de Santander y Arauca)	10
TOTAL	70 (350 personas)⁹

Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

Ahora bien, revisando las cifras de población desplazada que ha llegado al municipio de Girón, universo de nuestra investigación, encontramos los siguientes datos: para la Red de Solidaridad Social la población en situación de desplazamiento asciende a 5770 personas (1154 familias, suponiendo que cada núcleo familiar esta integrado en promedio por 5

⁹ El número promedio de habitantes por familia es de 5 personas.

personas)¹⁰. Según el CODHES al municipio de Girón han llegado desde 1999 hasta lo que va corrido del 2005 un total de 3638 personas, es decir, tendríamos un total de 728 familias aproximadamente (véase tabla 1.2). Estas cifras, por cierto, distan de la realidad si tenemos en cuenta que, según datos de ASODEG (Asociación de desplazados de Girón), la población actual desplazada en el municipio es cercana a las 1450 familias (7250 personas, utilizando la misma proporción de 5 integrantes por núcleo familiar)¹¹.

Tabla 1.2. Número de personas desplazadas por año desde 1999 hasta 2005¹²

Departamento	Municipio reubicación	Año							Total
		1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	
Santander	Bucaramanga	7707	2005	4760	4622	3578	5774	5134	33580
Santander	B/bermeja	8820	5010	3025	1777	1017	3599	2034	25282
Santander	Floridablanca	1042	591	614	1006	569	489	636	4947
Santander	Girón	876	176	529	893	357	265	541	3638
Santander	Piedecuesta	651	0	165	568	218	252	464	2318

Fuente: Monitoreo población desplazada - Sisdhes

Cifra CODHES - 6 de Octubre de 2005

Tabla 1.3. Comparación de datos poblaciones de ASODEG con cifras de CODHES

	Municipio	Año							Total
		1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	
Cifras ASODEG	Girón	1285	683	1285	1624	652	795	926	7250
Cifras CODHES	Girón	876	176	529	893	357	265	541	3638

¹⁰ Estas cifras corresponden al último informe de la Red de Solidaridad Social con base a población registrada desde 1999 hasta Julio del 2005 en el municipio de Girón, Santander.

¹¹ Estos datos provienen de censos realizados en el interior de las distintas asociaciones de desplazados en Girón (cinco en total: ASODEG, Horizontes de Paz, Asodemana, Asoproasan y Asoparvelinta)

¹² Los municipios de Bucaramanga, Floridablanca, Girón y Piedecuesta conforman actualmente el Área Metropolitana de Bucaramanga (AMB). De igual forma, el municipio de Girón con una población calculada para el 2005 en 120.804 habitantes (según proyección del DANE) ocupa el cuarto lugar con mayor número de personas desplazadas en el Departamento de Santander.

Sin embargo, a partir de información suministrada por ASODEG, la Personería de Girón y entrevistas realizadas a 70 familias, se pudo constatar la existencia de un alto porcentaje de población desplazada que nunca se registró o está aun sin registrar en la Red de Solidaridad Social por diversas razones, entre las que se destacan especialmente: a) un temor generalizado de que la información suministrada a la Red sea difundida o utilizada por las instituciones de inteligencia y seguridad del Estado; b) el desconocimiento de la existencia de esta Institución, sobretodo por parte de la población desplazada de áreas netamente rurales y alejadas, donde los medios de comunicación no hacen presencia; c) indiferencia o incredulidad hacia las instituciones del Estado. Estas razones, por lo tanto, nos permiten considerar que los registros de población migrante más precisos con los que podemos contar son los que se manejan en el interior de las asociaciones de desplazados.

Se determinó igualmente, según registros de la Red de Solidaridad Social, que la llegada masiva de población desplazada tuvo sus inicios hacia el año de 1998. Sin embargo, aclaramos que antes de darse este crecimiento inesperado de población migrante hacia Girón, ya este municipio registraba una presencia considerable de población, especialmente del sur del departamento del Cesar y del Magdalena Medio Santandereano. Precisamente, es a partir de esta característica que se desprende una de mis hipótesis, relativa a la aparente homogeneidad de la población en términos socioculturales y de lugar de origen como facilitadora de procesos hacia la re-construcción de una nueva identidad colectiva.

Además, como aspecto a resaltar, se observó que uno de los segmentos más destacados de esta población lo comprenden las madres cabeza de familia. En el proceso de entrevista a los hogares desplazados se recolectó información de 70 núcleos familiares, de los cuales 47 estaban encabezados por madres, en muchos casos viudas, otras, separadas de sus cónyuges o compañeros. Esta caracterización de la población en términos de género se encuentra asociada, simultáneamente, a la elevada proporción de población infantil. Es de anotar que sobre estas 70 familias entrevistadas, el grupo de edad mayoritario en la zona lo representa esta población, específicamente el grupo de edad comprendido entre los 4 a los 13 años. En este mismo orden, el número de población con mayor representación en el asentamiento

Villas de Paz –universo de la investigación- es el de las mujeres (211), frente al de los hombres (156). (Véase tabla 1.4.)

Tabla 1.4. Estimativos de pobladores por grupo de edad y sexo (Asentamiento Villas de Paz)¹³

Grupo etáreo	Personas		sexo	
	Numero	%	Masculino	Femenino
Población de 0 a 3 años	36	9.8%	17	19
Población de 4 a 13 años	132	36.0%	62	70
Población de 14 a 17 años	36	9.8%	18	18
Población de 18 a 40 años	109	29.6%	38	70
Población de 41 a 70 años	50	13.6%	21	29
Población mayor de 70 años	4	1.2%	1	3
Total	367	100.0%	156	211

Fuente: VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

Con base en esta información se pudo constatar, además, que aproximadamente un 70% de los residentes posee bajos niveles de escolaridad y un 16% representan la porción de personas que no saben leer ni escribir. Se destaca otro 16% que posee nivel de secundaria o que, por lo menos, ha realizado en promedio tres años de bachillerato. En el otro extremo, el 1,4 % posee título de nivel técnico. (Véase tabla 1.5.).

Tabla 1.5. Número de personas por escolaridad (Asentamiento Villa de Paz)

Nivel de escolaridad	Personas	
	Número	%
Primaria	244	66.4%
Secundaria	60	16.4%
Técnico	5	1.4%

¹³ Los datos utilizados para esta caracterización provienen de entrevistas realizadas a 70 familias, las cuales suman entre ellas un total de 367 personas (equivalentes a mujeres y hombres) con edades comprendidas entre 0 y 75 años. A su vez, 35 de estas personas mantienen actividades socioeconómicas en el barrio, mientras que las restantes 104 las llevan a cabo en la ciudad.

Ninguno	58	15.8%
Total	367	100.0%

Fuente: VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

1.3. DELIMITACIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO

Es de anotar que el tema del presente trabajo se inscribe en la línea de investigación: grupos vulnerables y desigualdad –paz y desarrollo-, específicamente en el eje temático tipologías y dinámicas de vulnerabilidad. De esta manera, en el estudio se hace una exploración a los procesos sociales que le permiten a la población desplazada reconstruir una nueva identidad, ahora como habitantes de contextos urbanos. Se toma para tal fin a la población desplazada por la violencia ubicada en el municipio de Girón, asentamiento Villas de Paz, universo de nuestra investigación. Dicho asentamiento cuenta con una población aproximada de 322 familias (1610 personas). De igual manera, se tendrá en cuenta el periodo de tiempo comprendido desde 1998, año a partir del cual aumenta notablemente el número de población desplazada (CODHES, 2003), hasta el 2005; considerando, además, que en 1998 se conformó la primera organización de población desplazada “ASODEG” (Asociación de Desplazados de Girón).

1.4. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Conforme a lo expuesto anteriormente, la pregunta central que orienta el estudio es la siguiente: ¿Qué procesos le permiten a la población desplazada, desde su condición de vulnerabilidad, re-construir una identidad colectiva a partir de la relación que establecen con su nuevo territorio: la ciudad?

1.5. OBJETIVO GENERAL

Determinar, desde la realidad de la población desplazada por la violencia en las últimas décadas, qué procesos, articulados con el territorio, generan la re-construcción de identidades colectivas, y cómo su condición de vulnerabilidad incide sobre estos procesos.

1.6. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Determinar si la ruptura en los procesos sociales, de la población desplazada, los conducen a construir lazos de inserción socioespacial al nuevo territorio.
2. Establecer si la articulación de la población desplazada a un nuevo territorio, es susceptible de generar procesos socioespaciales, sociopolíticos, socioeconómicos y socioculturales que re-construyen identidades.
3. Determinar, de qué manera la heterogeneidad sociocultural y regional de la población desplazada, así como su condición o grado de vulnerabilidad, intervienen en los procesos de re-construcción de identidades.
4. Identificar cuáles son las principales expectativas o intereses sociopolíticos que llevan al desplazado a re-construir lazos de identidad con los “otros” y con el lugar de ocupación.

CAPÍTULO 2 (Marco teórico e Hipótesis de trabajo)

2.1. HACIA LA RE-CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES COLECTIVAS¹⁴

2.1.1. Planteamiento inicial:

El marco conceptual que pretendo establecer parte de una categoría analítica general y estructuradora a la vez: las identidades (para este caso colectivas). En tal sentido, quisiera referirme a la interpretación sobre esta categoría hecha por Gilberto Giménez, quien la define como una dimensión muy dinámica de construcción individual y colectiva del “yo” y del “nosotros”, que se constituye y renueva en relación con “los otros”. Es la representación que tienen los individuos o grupos de la posición distintiva en el espacio social sobre sí mismos y sobre los demás (GIMENEZ, 2000). Vale la pena acotar en estas instancias que la pregunta de investigación formulada alude específicamente a los procesos sociales que permiten una reconstrucción o redefinición de identidades colectivas en un contexto territorial determinado. Por su parte, Armando Silva entiende por identidad la evocación que realiza un determinado grupo de personas con la intención de caracterizar su lugar de residencia sobre el supuesto de diferenciarlo de otros lugares (SILVA, 1992:167). Ambas consideraciones dejan clara la necesidad de reconocimiento –identificación- a partir de la diferenciación con los “otros” y con los lugares de ocupación. Pero esta capacidad para diferenciarse de los demás se encuentra supeditada o mediada por dos componentes fundamentales “la memoria” y “las acciones colectivas”, conceptos que serán explicados mas adelante.

En el caso de los desplazados por la violencia, quienes de manera forzosa salieron de sus “lugares” de residencia evitando la muerte, aquellos referentes (sociales, culturales,

¹⁴ Se da por sentado la necesidad humana y social de generar nuevos procesos de reconstrucción de identidades colectivas, asumiendo como lo expresa Arendt que la pertenencia a una comunidad y a un “lugar”, en últimas a un espacio político, constituye un derecho fundamental e irrenunciable del ser humano (ARENDR en: OSORIO, 2004).

ambientales y políticos) que antes eran los encargados de crear una imagen de identidad – con respecto al otro y al lugar de pertenencia- se ven dislocados a causa del desprendimiento o despojo a que fueron sometidos. Formar parte y ocupar un lugar en una comunidad determinada y cumplir una función social pierden ahora sentido; como lo expone Osorio, los procesos y los resultados materiales y simbólicos de los esfuerzos colectivos, realizados en los lugares de origen, dejan de formar parte del patrimonio social que ahora deben abandonar (OSORIO, 2004:177).

Ahora bien, como queda expreso en esta investigación, la pregunta que formulo parte de la hipótesis sugerente de ver el desplazamiento forzado –marcador de identidad en si mismo¹⁵- no como un estado temporal, sino como una “nueva identidad”¹⁶. Sin embargo, para efectos de ir delimitando el objeto de estudio es necesario, inicialmente, identificar dos tipos o estados de ocupación espacial. El primero, que se refiere al emplazamiento con carácter temporal supeditado al restablecimiento de las condiciones de vida de la población (reincorporación del desplazado a su vida social y a su territorio “real”). El segundo, tiene que ver precisamente con aquella población que decide asentarse definitivamente en el nuevo espacio ocupado, al ver la posibilidad de retorno lejana a sus expectativas¹⁷. Es, entonces, sobre este grueso de población que centramos nuestro presente trabajo.

¹⁵ Se infiere que la misma condición o estatus de desplazado genera una discriminación que le permite una valoración y reconocimiento (sea en algunos casos negativo o positivo) frente a los demás (OSORIO, 2004:178).

¹⁶ Buena parte de esta hipótesis esta soportada sobre el registro del numero de personas desplazadas – población campesina, básicamente- que han regresado a su lugar de procedencia o a otro destino rural. Se ha podido establecer en los últimos años una tendencia creciente del restablecimiento de la población desplazada hacia la reubicación urbana; vemos pues, como el retorno ha decrecido de manera alarmante, con un índice que fluctúa entre el 37% para el 2000, el 11% para el 2001, el 9% para el 2002 y el 6% en los años 2003 y 2004. (Estos datos provienen de información suministrada por la Red de Solidaridad Social y ACNUR, Boletín 2004, pag. 319)

¹⁷ Se ha podido constatar que dentro de los factores más importantes que han motivado esta tendencia, y generan la decisión de quedarse en el “nuevo lugar” – contexto urbano-, se encuentran: a) el temor a un renacer de la violencia en sus territorios de origen; b) la escasez de posibilidades laborales y de crecimiento económico; y c) las afectaciones psicosociales, producto de la memoria marcada por acontecimientos de violencia. (boletín de ACNUR, 2004)

2.1.2. Identidades contradictorias construidas por los desplazados

Como consecuencia de la migración forzada a que es sometida la población, ésta queda inmediatamente excluida de sus recursos materiales y simbólicos al desligarse del territorio de procedencia. Posteriormente, a su llegada a nuevos lugares, estos desplazados son vistos como extraños y extranjeros¹⁸. Sin embargo, haber escapado de una muerte probable y vivir una discriminación extrema (POLLAK, 2000:13) implican a la vez rupturas y re-creación de lazos de pertenencia a un nuevo grupo “identidades” (OSORIO, 2004:178). Es entonces a partir de estos sucesos que se categoriza al desplazamiento forzado como una dinámica marcadora de identidad en sí misma.

En medio de este contexto, es muy importante precisar, además, la disyuntiva a la que se somete el desplazado a la hora de asumir una identidad. Me refiero explícitamente al manejo de identidad que hacen de sí mismos quienes viven el desplazamiento; Osorio lo define en términos de diferenciación y la asimilación (OSORIO, 2004:180).

2.1.2.1. Identidad diferenciadora¹⁹:

Asumir esta identidad desde el desplazamiento forzado, implica apropiarse de tal condición con el fin de convertirla en “carta de presentación” con carácter social visible. Debido a los múltiples estigmas, la identidad diferenciadora exige un proceso de resignificación de la categoría “desplazado”, para transformar lo negativo en positivo, lo cual es más probable dentro de procesos y acciones colectivas (OSORIO, 2004:180). Esta resignificación representa una toma de conciencia de la condición social de discriminación y de dominación, desde la cual se ha desvalorizado la identidad individual y colectiva

¹⁸ Como lo afirma Pollak, “el sentimiento de extranjero, que se produce en el doble sentido de una situación extraña y de encontrarse entre seres extraños los unos a los otros, resulta de la gran divergencia de sus historias individuales y de la falta de una memoria compartida que permita decodificar la situación y comprenderse recíprocamente de manera casi automática. No es raro, por tanto, que los objetos empíricos de casi todos los estudios sobre la identidad sean tomados de situaciones de transición o de traumatismo que ubican a los individuos en ruptura con su mundo habitual”. (POLLAK, 2000:10).

¹⁹ Autores como Leopoldo Munera (1998) hablan de una *identidad práctica o pragmática*

(TABOADA – LEONETTI, 1990). La identidad diferenciadora como desplazados es, además, el instrumento propuesto por las instituciones para distribuir y canalizar los recursos²⁰.

2.1.2.2. Identidad integradora (de asimilación):

A pesar de que las acciones colectivas, como ya se había mencionado, funcionan como uno de los instrumentos más importantes hacia la construcción de una identidad diferenciadora, con frecuencia y de manera simultánea se busca la asimilación a los “otros”. Es entonces cuando hablamos de una *identidad integradora*; la cual se justifica a partir de la búsqueda del anonimato y el temor a los estigmas y la discriminación, motivos suficientemente importantes para librarse de una identidad no deseada. Se generan así procesos de asimilación a los “otros”, manteniéndose en reserva su condición de desplazados, de una manera casi vergonzante; de tal suerte, se opta por asumir referentes menos “peligrosos”, como ser desempleado o migrante común (OSORIO, 2004:181).

Siguiendo a Osorio, se concluye que para el desplazado asumir una identidad integradora o diferenciadora es, con frecuencia, una decisión discrecional, según la valoración de riesgos y posibilidades. Implica construir narraciones de sus historias individuales y colectivas con miras a evitar nuevas agresiones y a posibilitar espacios y relaciones para volver a empezar (OSORIO, 2004). No obstante, para efectos de la presente investigación me voy a centrar en aquel grupo de desplazados que han asumido una identidad diferenciadora; considerando que es más factible realizar una exploración a los procesos sociales que les han permitido volver a construir referentes de identidad.

²⁰ Sin embargo, diferentes autores, entre los que se destaca Osorio, coinciden en afirmar que asumir una identidad diferenciadora no es sencillo; implica desde una apuesta a la valoración positiva de sí mismos hasta la construcción lenta de decisiones comunes -acciones colectivas- y de trámites institucionales poco inciertos (OSORIO, 2004:180).

2.1.3. La identidad (imagen) del desplazado construida desde afuera

Aunque el interés de la presente investigación se centra en los procesos sociales, que desde adentro –desde su propia realidad-, le permiten al desplazado re-construir una identidad, considero importante al menos citar el tipo de representaciones e imágenes que sobre esta población tienen el resto de ciudadanos. Aclaro, entonces, que tanto la pregunta de investigación como la hipótesis de la cual parto, se dirigen más a ver la recomposición identitaria como un proceso originado desde las nuevas dinámicas y estructuras sociales reconstruidas por los desplazados. Sin embargo no se puede desconocer, como lo afirman Gloria Naranjo y Osorio, que el desplazamiento forzado también se encuentra acompañado de una serie de representaciones que, además de ser construidas desde escenarios ajenos a sus realidades, son influidas por el contexto de guerra de nuestro país. ¿Cómo es el desplazado y cómo diferenciarlo de una persona que no lo es?, se convierte entonces en la pregunta que muchos se hacen y a partir de la cual el ciudadano, especialmente urbano, ha venido construyendo la imagen del desplazado. En este sentido, podemos utilizar las categorías de *desplazado damnificado* y *desplazado bandido*, para identificar y caracterizar aquellas representaciones más comunes con las que el ciudadano corriente asocia a la población desplazada (NARANJO, 2000:98).

2.1.3.1. El desplazado bandido

Esta representación parte de la idea generalizada según la cual, si alguien es amenazado y tiene que dejarlo todo, por algo será, alguna deuda sin saldar tendrá, o algo malo tuvo que hacer. Los desplazados, afirma Naranjo, son vistos entonces como actores del conflicto armado -sean de un bando o de otro- más no como víctimas de la guerra. Las presiones adicionales que impone la guerra, sumadas al drama del destierro, se extienden como fantasmas en la ciudad para catalogarlos de “sospechosos morales como sobrevivientes” de la guerra (AGIER, 2002). El desplazado también es visto como un *transmisor de la violencia* y delincuente potencial; convirtiéndose, además, en una figura asociada a la

inseguridad y al peligro, alguien que puede poner en riesgo y “contaminar” la armonía y convivencia barrial (OSORIO, 2004:179).

2.1.3.2. El desplazado damnificado

Esta representación activa sentimientos de conmiseración y condolencia puestos de manifiesto en actos como la limosna y las ventas ambulantes en semáforos y buses, por citar algunos ejemplos. Se activan, por otra parte, las solidaridades vecinales y hasta familiares durante los primeros meses, mientras se insertan en las tramas de la ciudad, a fin de garantizar por esa vía elementos fundamentales para la subsistencia: comida, vestido, techo (NARANJO, 2000:98). En este mismo orden, la imagen de damnificado permite además que éstos sean vistos, en el ámbito local, como “nuevos” demandantes de recursos del Estado (OSORIO 2004:179)

2.1.4. Memoria y acción colectiva: componentes constitutivos de identidades colectivas

Como se mencionó anteriormente, centramos nuestra atención en aquellos desplazados que decidieron asentarse definitivamente en un “nuevo lugar”, para este caso la ciudad; los mismos que asumen una “identidad diferenciadora” como mecanismo de re-conocimiento ante los demás. Diversos motivos explican esta tendencia a asentarse en otro contexto territorial; sin embargo, nuestro interés recae en lo que varios autores, como Osorio, Pérez y Mead, coinciden en definir como los mecanismos generadores de procesos de adaptabilidad, e incluso, de creación de arraigo por parte de la población en la ciudad receptora (PEREZ, 2004). El primero de estos es “la memoria”, entendida como aquél pasado trágico en común que determina la realidad presente e impuesta que hay que afrontar. El segundo aspecto está comprendido por “las acciones colectivas” -hacia propósitos comunes- generadas desde las comunidades de base. Estos dos factores estarían actuando, por consiguiente, como los mecanismos constitutivos de nuevas identidades colectivas (OSORIO, 2004)

2.1.4.1. La memoria²¹: capital que construye una imagen de identidad sobre un territorio

Partiendo del hecho de asumir una “identidad diferenciadora”, la memoria, como lo afirma Osorio, constituye un factor clave –elemento en común para el desplazado- para crear y re-crear²² las nuevas realidades y retos. A partir de la memoria se re-anudan los lazos de sociabilidad, solidaridad y cooperación, argumentos claves para la construcción de una perspectiva de futuro y de un proyecto de vida colectivo en el mismo territorio (OSORIO, 2004). Por su parte, Ernesto Licona asocia el papel de la memoria o “capital - memoria”, como él mismo la define, a la construcción de una imagen de identidad²³ frente a determinado territorio, figura que se fabrica con “lugares memoria”²⁴ presentes en la geografía de lo imaginario. En este contexto, entendemos por “capital memoria” un corpus de imágenes que hacen referencia a objetos locales que son los que posibilitan edificar una “imagen identitaria”; esta última, entendida como el conjunto de representaciones comunes, puntos de coincidencia que son producto de la interacción que tienen los pobladores con su territorio (LICONA, 2004:167).

²¹ Como lo expone Mead, la memoria nos permite conducirnos, ser agentes de la continuidad y de la discontinuidad, “traer el pasado al presente, reconstruirlo, darle forma y proyectarlo en el futuro, en un proceso sin fin, donde la polifonía, la pluralidad, el contraste, e incluso la contradicción, son sus elementos nutrientes” (MEAD, en: PEREZ, 2004).

²² Para Augé el recomienzo es como una reinauguración radical en la cual el prefijo re- implica que una misma vida puede tener diversos comienzos y que la ambición se centra en reencontrar el futuro (AUGÉ, 1998)

²³ Licona aclara que imagen de identidad e identidad de un lugar no es lo mismo. El primer concepto hace referencia a un proceso de imaginabilidad sobre un territorio que es el que nos interesa desarrollar. (LICONA, 2004: 253)

²⁴ Para Licona los “lugares memoria” vienen siendo un sistema de “imágenes señal” que evolucionan para construir, en términos de Charles S. Pierce, un objeto inmediato, una representación que progresa para fabricar un imaginario. “Son las evocaciones de los lugares, el recuerdo que deviene posibilita la fabricación de una imagen, la de base” (LICONA, 2004: 268)

2.1.4.2. La acción colectiva²⁵

Diversos autores coinciden en afirmar que las acciones colectivas permiten a quienes viven el desplazamiento reidentificarse y orientarse hacia una misma causa: la configuración de un territorio²⁶. No obstante, como lo evidencia Osorio, estas acciones colectivas permiten de manera simultánea una diferenciación entre sus actores que se traducen o se dejan ver a través de tres momentos o estados: *los discursos* -referentes identitarios activados con la memoria-, *los repertorios* -mecanismos de relación- y *los propósitos* -expectativas- (OSORIO, 2004: 181).

Los *discursos* tienen que ver con referentes preexistentes que dan identidad a un colectivo; la heterogeneidad de la población medida en términos como la etnia, la procedencia (en términos regionales y socioculturales), la religión, las características socioeconómicas y el género, principalmente. Incluyen también la lectura sobre la guerra, los actores armados y su misma situación como desplazamiento forzado.

Los *repertorios* son las estrategias o mecanismos (los saberes) empleados para relacionarse con los otros y con su entorno, en particular a las instituciones a quienes se les reclama²⁷. En términos de Tarrow los repertorios “no son sólo lo que hace la gente cuando esta en conflicto con otros; es lo que sabe hacer y lo que otros esperan que haga” (TARROW, 1997). En este sentido, cada organización tiene tras de sí una herencia de repertorios, que transforma y actualiza.

Los *propósitos* de las acciones colectivas de los desplazados son esas expectativas de vida que redefinen referentes identitarios para la consolidación del “nosotros” en función del nuevo territorio ocupado (OSORIO, 2004). Se desprenden, entonces, dos construcciones

²⁵ Entendida como procesos encaminados a reunir individuos alrededor de un “punto” común que representa, en el momento de la movilización, una pertenencia social legítima (HOFFMANN, 2000: 284).

²⁶ Más adelante, en el desarrollo del presente marco teórico, se hará una conceptualización más precisa y detallada de la categoría “territorio”.

²⁷ En el caso de los desplazados, corresponde principalmente al Estado, aunque también pueden ser los grupos armados, las iglesias y las ONG’s, ya sean nacionales o internacionales.

básicas. Una, *desde la pérdida*, basada tanto en intereses como en los referentes que se traen del territorio –antes- y que crean nuevas necesidades relacionales con respecto al nuevo territorio. Por ejemplo, encontramos expectativas mediadas por el lugar de procedencia (rural, urbano semiurbano), el proyecto económico (interés por la vivienda, la empresa, etc.), o el proyecto político. De alguna manera se define el “somos” por lo que se pierde o necesita, y esto a su vez motiva que se generen nuevos tejidos de sociabilidad necesarios entre la población y con el lugar que habitan. Otra, *desde la continuidad*, que se ubica con mayor fuerza en lo cultural –lo religioso- y lo étnico como referentes preexistentes que redefinen un futuro compartido. El “somos” está supeditado a la presencia de una historia y una memoria en común configuradoras de prácticas y discursos preestablecidos en medio de un patrimonio colectivo.

Cada acción colectiva (generada a partir de los discursos, repertorios y propósitos) implica, entonces, una reidentificación con los otros desplazados y con el lugar de asentamiento, con los cuales se re-construyen relaciones de producción (económica), de apropiación espacial (ambientales), de poder (políticas), y de intercambio sociocultural. Relaciones que son finalmente las que resignifican un territorio creando tejidos de identidad entre la población.

2.2. EL TERRITORIO²⁸: ESCENARIO DE PROCESOS SOCIALES

El marco teórico sobre el que está soportada mi investigación parte de la caracterización sobre territorio hecha por Horacio Bozzano; quien establece tres escenarios a partir de la configuración de tres formas de territorialidad: los territorios reales (producto de la nueva relación de territorialidad que surge como consecuencia de la reubicación de los desplazados en un nuevo territorio), territorios pensados (adaptación) y territorios posibles (imaginación), cada uno sujeto a una percepción diferente de temporalidad (BOZZANO, 2000: 55). Para efectos de la presente investigación se analizarán los dos primeros tipos de

²⁸ Para efectos de la presente investigación nos remitimos al concepto acuñado por Montañez. Se entiende por **territorio**, entonces, al espacio geográfico en el cual se revisten procesos de acumulación histórica, incorporación, integración y apropiación de relaciones sociales que transforman la biosfera terrestre (MONTAÑEZ, 2001:16).

territorialidad, puesto que nos interesa determinar cuales son los procesos que re-construyen identidad; por tal motivo es preciso hacer una comparación entre la imagen de territorio antes del desplazamiento y después del desplazamiento, al igual que una exploración de esta ruptura.

2.2.1. Territorios reales

Se entiende por *territorios reales* aquellos en los cuales se depositan los arraigos vitales conservados por la tradición y el reconocimiento natural y social de lo conocido. Son los *lugares* donde reposan los objetos visibles, construidos por los sujetos comunes y/o por los hechos y representaciones invisibles que se comparten; sean estos de naturaleza física, biológica, social o simbólica, proyectada sobre una parte o sobre la totalidad de la superficie terrestre que se habita.

Vale la pena hacer claridad sobre una situación particular, presente en este tipo de territorialidad con respecto a las dinámicas del desplazamiento. Hablamos concretamente de aquella población que después de ser desplazada y estar viviendo en otro lugar, con el tiempo, regresa a su antiguo territorio, encontrándose con la sorpresa de sentirse como extranjeros en lo que en algún momento fue su “territorio real”²⁹. Podríamos hablar entonces de un *territorio memoria* para hacer referencia a aquel que en algún momento fue su territorio real, pero, como consecuencia de las dinámicas del conflicto ahora les parece diferente y ajeno. Esta situación, por otra parte, deja en evidencia el carácter de continuidad que posee el territorio en la dinámica espacial del desplazado. Así, los territorios reales (asociados en la mayoría de casos a contextos rurales) con el desplazamiento pueden quedar reducidos a “territorios memoria” convirtiéndose, tan solo, en un imaginario;

²⁹ La razón más importante que explica esta situación tiene que ver con la dinámica del conflicto interno; puesto que los territorios de donde es desplazada la población por lo general son ocupados ya sea por el actor armado que ocasiono el éxodo (paramilitares o guerrilla) o por la población simpatizante con ellos. Además, en muchos casos el desplazado es obligado a vender a precios irrisorios su casa o parcela (en el caso de ser poblador rural propietario), desligándose de aquel vínculo de propiedad con el territorio. Con el transcurrir del tiempo, al regresar al que en algún momento fue su territorio real, el desplazado se encuentra con un territorio, en muchos casos, distinto al que abandonó; otros pobladores, vecinos, mandatarios y líderes locales lo hacen sentir extraño, distorsionándole su sentido de pertenencia.

mientras que el “territorio pensado” pasa ahora (con la nueva condición del desplazado) a convertirse en el nuevo “territorio real”, pues es ahí donde el desplazado empieza nuevamente a construir su espacio natural y social y a tratar de rehacer su proyecto de vida.

2.2.2. Territorios pensados

Los *territorios pensados* son los escenarios de procesos o instancias sociales insertados en espacios específicos y que obedecen a determinadas lógicas sociales, culturales, ambientales y políticas, mediadas a su vez por las económicas. En este caso, las lógicas de ocupación residencial: las áreas urbanizadas que cumplen patrones territoriales más amplios y en los que se combinan atributos socioculturales, económicos y físicos construidos. Sus sitios de intervención hacen alusión a lugares de *legalidad*, diseñados por las lógicas institucionales del orden social. Puede tratarse de un conjunto de viviendas, parques, empresas, instituciones, vías, lotes, edificios, centros comerciales, zonas industriales, espacios públicos, entre otros. En otros términos, hablamos de *territorios pensados* cuando hacemos referencia a aquellos construidos a partir de componentes vitales de socialización, respecto a las acciones que los obligaron a salir de sus zonas de origen. En este sentido, Siguiendo a Montañez el territorio que se configura con el desplazamiento vendría a representar la existencia de un lugar y de un sujeto social que ejerce sobre él cierto dominio; se adapta a él y lo transforma procurando cierta facultad de apropiación. Relación que estaría no exclusivamente vinculada a la propiedad, sino, también a la reconstrucción de lazos subjetivos de identidad y afecto existentes entre la población desplazada y su nuevo espacio geográfico (MONTAÑEZ, 2000).

Podemos concluir, por consiguiente, que estas formas de territorialidad “territorios reales y territorios pensados” se plasman -en el caso de los desplazados- como consecuencia de las irregularidades que produce la migración forzada en la vida cotidiana; mediadas, además, por la capacidad, habilidad de resistencia y sobrevivencia de la población, inherentes a las condiciones de orden económico, político, ambiental y cultural. Vemos, por otra parte, cómo las condiciones del desplazamiento se producen en varias etapas, en las que coinciden

de manera simultánea: la relación de los pobladores con su territorio, con las estructuras sociales a las que pertenecían –relación con los otros- y con las organizaciones en sus zonas de origen y la necesidad de volverse a organizar, reconstruir referentes identitarios y tejidos sociales para definir nuevas territorialidades, ahora en las zonas urbanas.

Así, los territorios reales que se trasladan del medio rural se desplazan hacia los territorios pensados, reflejos del medio urbano o semiurbano. Se hace evidente por tanto, durante el proceso de inserción, la manifestación de diversas formas de percepción, adaptabilidad y reconstrucción de identidades colectivas y de nuevos tejidos sociales por parte de los desplazados.

2.3. IDENTIDAD Y TERRITORIO

Primero que todo, pretendo destacar, siguiendo a Hoffmann, lo que podría denominarse campo relacional entre espacio y sociedad; partiendo de la tesis de que tanto individuos como colectivos se inscriben en el espacio para llevar a cabo dinámicas o procesos sociales³⁰ y mantener su relación simbólica con el mundo y con los demás (HOFFMANN, 2001: 280). La categoría “territorio”, por tanto, se concibe a partir de esta relación construida entre sociedad y espacio físico. Implica, además, reconocer la existencia de una valoración del espacio que supera la esfera de lo concreto y que se funda en elementos inmateriales, a veces rituales o religiosos, dando sentido al espacio de vida, y a la sociedad que ahí se desarrolla (BONNEMAISON, 2001).

Diversos desarrollos teóricos en la actualidad, a su vez, reconocen la mutua dependencia de lo espacial y de lo social, como componentes constitutivos de un territorio. Modificar el espacio es modificar las sociedades y con ellas las identidades³¹, aunque no sea directa ni

³⁰ Se utiliza este termino para referirse a las actividades de relación socioeconómica, sociopolíticas, socioambientales y socioculturales

³¹ Un ejemplo claro que ilustra esta situación es el de los conquistadores, que a su llegada a América destruyeron los edificios de culto nativos, apropiándose de los lugares sagrados para erigir sus propios símbolos rituales: las iglesias. Levi-Strauss, en tanto, describe este escenario en el caso de los Bororo: “Cuando los misioneros salesianos obtuvieron la transferencia espacial de los Bororo de sus pueblos

mecánicamente y, simultáneamente, todo proceso social implica una dimensión espacial, sea consciente o no (HOFFMANN, 2001: 282). Sin embargo, quisiera hacer una precisión al respecto considerando, como lo expone Lereshe, que las sociedades no siempre corresponden a espacios únicos y coherentes (LERESHE y JOYE, 1993). Aún cuando el territorio siempre implique la existencia de una sociedad, ésta no necesariamente implica la existencia de un territorio; es decir, el territorio en tanto construcción espacio - sociedad, no es condición necesaria a la construcción de identidad³².

Aunque no es un propósito del presente trabajo estudiar las redes de espacialidades, considero importante puntualizar que la explicación a tal situación la podemos encontrar en la diversidad espacial, o espacialidades, presentes en el interior mismo de las sociedades: “la espacialidad de una sociedad se caracteriza por una combinación de sub-sistemas espaciales contradictorios que no necesariamente admiten como referente a la sociedad en su conjunto...” (LÉVY, 1993: 107). Así como admitimos la diversidad social como inherente a cualquier “sociedad” definida está en términos históricos, regionales o étnicos, de la misma manera se debe concebir la diversidad espacial como una condición y una constante de todas las sociedades (HOFFMANN, 2001). Lereshe manifiesta que esta diversidad en las practicas espaciales se debe analizar a partir de la relación que un mismo actor, individual o colectivo, tenga con espacios y tipos de espacios (sean estos territorios, lugares, redes), en función de sus múltiples pertenencias, activadas o re-activadas según lo exigen las situaciones (LERESHE y JOYE, 1993). De manera tal, por ejemplo, un individuo o colectivo puede mantener relaciones económicas en un espacio totalmente distinto al espacio donde mantiene relaciones políticas, ambientales o culturales. Es en estos casos cuando hablamos, entonces, de diferentes espacialidades presentes en el interior

circulares a un pueblo de tipo europeo, éstos renunciaron a su concepción del mundo y se convirtieron al cristianismo” (PAUL-LEVY ET SÉGAUD, 1983: 29). De manera inversa, en Laos, los Katu recrean hoy sus pueblos “tradicionales” (casas largas, edificios rituales), después de décadas de deestructuración social durante la guerra de Vietnam (GOUDINEAU, en: HOFFMAN, 2001). En regla general, frente a territorios y lugares dotados de significados múltiples (simbólico, religioso, político, social, económico), los imperios coloniales respondieron por una mercantilización del espacio, reduciéndolo a un simple objeto de explotación, gestión y control.

³² Tal es el caso de grupos sociales sin territorios delimitados pero con una conciencia aguda de su identidad (pueblos judíos y gitanos).

de las sociedades o individuos. La espacialidad, por consiguiente, en cuanto concepción y prácticas del espacio, es un componente de la identidad social pero en ningún caso implica la existencia de un territorio definido como “propio” de dicha sociedad, menos aun un territorio estable y fijo (HOFFMANN, 2001: 283).

Hoffmann, además, aclara que aquella visión reductora que asocia estrictamente identidad y territorio es, incluso, un proceso característico de la modernidad occidental, que a través de la invención de los Estados-Naciones, buscaba una herramienta de dominación política y económica. El Estado moderno “inventa” así la asociación entre identidad y territorio (HOBSBAWN Y RANGER, 1993), otorgándole el papel de “unir” el pueblo y reducir sus diferencias; pero ocultando, con esto, los demás intereses de dominación espacial y de competición social, económica y política (HOFFMANN, 2001: 284).

Concluyendo podemos decir, para efectos de la presente investigación, que son los procesos sociales llevados a cabo en un territorio³³ (medidos en términos de relaciones espaciales, económicas, políticas y socioculturales con un lugar y con los demás), y no el territorio, aquellos elementos o intereses comunes encargados finalmente de resignificar un territorio creando tejidos de identidad entre la población.

2.4. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Como lo mencionaba en el planteamiento inicial del marco teórico, la investigación gira en torno a una hipótesis general: con gran frecuencia el desplazamiento forzado es génesis de una nueva identidad no un estado temporal. Desagregando dicho supuesto y articulándolo con los objetivos del presente trabajo surgen, de manera más específica, las siguientes hipótesis:

³³ Estos procesos sociales generan, a su vez, un proceso de apropiación del territorio o “territorialidad”, en términos de Di Méo, situándola más hacia el individuo, a sus practicas y formas de vivir el espacio geográfico (DI MÉO, 2000:46)

1. La ruptura en procesos socioespaciales tienden a conducir al desplazado hacia la construcción de lazos de inserción socioespacial en nuevos territorios.
2. La relación de la población con el nuevo territorio genera procesos socioambientales, sociopolíticos y socioculturales que re-construyen identidades.
3. El interés de la población desplazada por asentarse en determinado territorio está supeditado a la posibilidad de reconstruir nuevas identidades afines a su articulación con el territorio anterior, en términos socioculturales y socioambientales.
4. La heterogeneidad sociocultural y regional, además de la condición de vulnerabilidad de la población desplazada, son componentes que inciden directamente en los procesos de re-construcción de identidades.
5. Para la población desplazada las expectativas o intereses sociopolíticos generan acción colectiva y procesos de re-construcción de identidad.

CAPITULO 3 (Metodología)

3. TECNICAS, METODOS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.

La presente investigación se desarrolla, teniendo como patrón metodológico, una fusión de métodos deductivos e inductivos. En tal medida, la fase inicial del estudio es abordada bajo el método deductivo: es decir, a partir de un marco contextual se delimita el tema de estudio, posteriormente, se elabora un marco teórico interpretativo desde el cual se construyen las hipótesis de trabajo, que van articuladas con los objetivos planteados al delimitar la pregunta de investigación.

Con respecto a la selección y diseño de instrumentos de recolección de información y al análisis y procesamiento de datos, se puede decir que se aplicó un método inductivo; debido a que el estudio se centra en la identificación de aspectos subjetivos, desde la realidad del desplazado, que permiten la reconstrucción de identidades colectivas (dichos aspectos no pueden ser objeto de medición estadística en el sentido estricto del término). Sin embargo, la hipótesis general de la investigación también se soporta sobre información de tipo cuantitativo, pues se tuvieron en cuenta los registros del número de personas desplazadas que, desde su llegada al municipio de Girón, hasta el presente, no han retornado a sus lugares de origen. Estas cifras, dicho sea de paso, muestran cómo desde el año 1999 el número de población desplazada por la violencia que decide asentarse en el municipio de Girón ha crecido considerablemente³⁴; así mismo se evidencia que el número

³⁴ Para la Red de Solidaridad Social la población en situación de desplazamiento asciende a 5770 personas, 1154 familias, suponiendo que cada núcleo familiar está integrado en promedio por 5 personas (RED DE SOLIDARIDAD SOCIAL, Boletín 2005). Según el CODHES al municipio de Girón han llegado desde 1999 hasta lo que va corrido del 2005 un total de 3638 personas, es decir, tendríamos un total de 728 familias aproximadamente (CODHES- SISDHES, Octubre de 2005). Estas cifras, por cierto, distan de la realidad si tenemos en cuenta que, según datos de ASODEG (Asociación de desplazados de Girón), la población actual desplazada en el municipio es cercana a las 1450 familias; 7250 personas, utilizando la misma proporción de 5 integrantes por núcleo familiar (ASODEG, 2005).

de población desplazada que retorna a los lugares de donde fueron expulsados u otros, es cada vez menor.³⁵

3.1. Desarrollo metodológico

El estudio se desarrolla en atención a nueve fases o momentos metodológicos. La primera de éstas referida a la revisión de antecedentes y análisis contextual en el tema de desplazamiento forzado en Colombia, sus particularidades, y las características de la población desplazada objeto de estudio así como del territorio donde se localiza el estudio de caso: municipio de Girón. Una segunda fase comprende la delimitación del tema de estudio, conducente al planteamiento de la pregunta de investigación. La tercera involucra la revisión de enfoques y conceptos en torno al tema de identidades colectivas y su articulación al territorio (marco teórico); implica, además, la definición de las hipótesis de trabajo. La cuarta fase, por su parte, obedece a la selección y diseño de los instrumentos para la recolección de información (diseño metodológico).

Las siguientes cinco fases tienen por objeto dar respuesta a las hipótesis planteadas teniendo como referente los productos esperados (ver cuadro sinóptico 1. *Objetivos, hipótesis y productos*). Estas etapas metodológicas se centran en el trabajo de campo requerido para la caracterización tanto de la población desplazada y del territorio donde se encuentran inscritos, como de los procesos sociales, consecuencia precisamente de la relación de estas dos categorías: población desplazada – territorio. Seguidamente, en estas fases se organiza y se hace un análisis de la información obtenida en el trabajo de campo; a continuación, se realiza una interpretación de dicha información a la luz de los conceptos presentes en el marco teórico, la pregunta de investigación y las hipótesis de trabajo.

³⁵ Según registros de ASODEG y la Personería de Girón, entidades que desde el año 2001 han venido realizando un monitoreo a la población desplazada que entra y sale del municipio, se pudo constatar que de las 5282 personas (1056 familias aproximadamente) que llegaron a Girón en el periodo comprendido entre el 2001 hasta el 2005, tan solo 315 personas aproximadamente (63 familias), es decir, el 6%, han decidido regresar a su lugar de procedencia u otras regiones (ASODEG y PERSONERÍA DE GIRÓN, Noviembre de 2005).

Cuadro sinóptico 1. Objetivos, hipótesis y productos.

OBJETIVOS ESPECIFICOS	HIPÓTESIS	PRODUCTOS
1. Determinar si la ruptura en los procesos sociales, de la población desplazada, los conducen a construir lazos de inserción socioespacial al nuevo territorio.	1.1. La ruptura en procesos socioespaciales tienden a conducir al desplazado hacia la construcción de lazos de inserción socioespacial a nuevos territorios.	- Procesos sociales caracterizados antes y después del desplazamiento, para comprender sus cambios.
2. Establecer si la articulación de la población desplazada a un nuevo territorio, es susceptible de generar procesos socioespaciales, sociopolíticos, socioeconómicos y socioculturales que re-construyen identidades.	3.1. La relación de la población con el nuevo territorio genera procesos socioambientales, sociopolíticos y socioculturales que re-construyen identidades. 3.2. El interés de la población desplazada por asentarse en determinado territorio está supeditado a la posibilidad de reconstruir identidades afines a su articulación con el territorio anterior, en términos socioculturales y socioambientales.	- Imagen del territorio antes y después del desplazamiento, analizadas. - Condiciones del municipio de Girón, identificadas en términos de favorabilidad, para el asentamiento de la población desplazada.
3. Determinar, de qué manera la heterogeneidad sociocultural y regional de la población desplazada, así como su condición o grado de vulnerabilidad, intervienen en los procesos de re-construcción de identidades.	2.1. La heterogeneidad sociocultural y regional, además de la condición de vulnerabilidad de la población desplazada, son componentes que inciden directamente en los procesos de re-construcción de identidades.	- Población objeto de estudio caracterizada y aspectos socioculturales comunes identificados.
4. Identificar cuales son las principales expectativas o intereses sociopolíticos que llevan al desplazado a re-construir lazos de identidad con los “otros” y con el lugar de ocupación.	4.1. Para la población desplazada las expectativas o intereses sociopolíticos generan acción colectiva y procesos de re-construcción de identidad.	- Actividades sociopolíticas de la población desplazada, identificadas y caracterizadas

3.1.1. Antecedentes y análisis contextual

Los antecedentes y marco contextual comprenden la etapa en la que, previa revisión y análisis documental, se establece un marco de referencia a partir del cual se direcciona la investigación y se consigue delimitar el tema de estudio. El marco contextual se construye en buena parte con base en información secundaria (registros censales, información demográfica, boletines informativos, entre otros recursos) pues la idea en esta fase es la elaboración de una imagen de la población desplazada objeto de estudio. Sin embargo, aclaro que no toda la información requerida para tal caracterización, se pudo obtener de fuentes secundarias; diversos datos, tales como los motivos del desplazamiento, los niveles de escolaridad, lugares de procedencia y actividades económicas actuales, fueron suministrados por medio de entrevistas estandarizadas. De igual manera, no toda la información referente a la caracterización de la población queda reflejada en esta fase de contexto. En efecto, la información relacionada más con aspectos subjetivos de la vida (como expectativas laborales o económicas, familiares y políticas), o experiencias más personales (como pertenencia a partidos políticos, religión, nivel de ingresos económicos, entre otras), producto de la información primaria, se utiliza en otros apartes.

3.1.2. Delimitación del tema de estudio

La delimitación del tema de investigación surge a partir de la exploración y análisis de información secundaria tanto conceptual como contextual. Como resultado de esta revisión se ubica la definición y la discusión de la categoría “identidad” en relación, o articulada, con la de “territorio”; esto se hace en términos conceptuales e históricos, claro está, señalando además la pertinencia de tal discusión. De manera simultánea, teniendo como plataforma las inquietudes del investigador y la experiencia y conocimientos previos en el tema, se define y selecciona el referente empírico: la población desplazada localizada en el asentamiento Villas de Paz (Girón). Por último, partiendo de la exploración conceptual, empírica y teórica se construye la pregunta de investigación que conlleva, simultáneamente, al objetivo general y los objetivos específicos.

3.1.3. Definición del marco teórico

Esta fase consiste, básicamente, en una tarea de revisión, análisis e interpretación de información secundaria que se concreta en la articulación de un texto con la definición y discusión de las categorías analíticas o conceptos centrales del estudio, para este caso específico, identidad colectiva y territorio.

Considero importante aclarar que el inicio de esta fase se articula con el segmento final de la fase de delimitación del objeto de estudio. Es una etapa metodológica clave, en tanto que los elementos y categorías que aquí se definen y discuten, se convierten en el insumo que sustenta la pregunta de investigación y el referente para la formulación de las hipótesis de trabajo, las cuales, a su vez, pretenden dar cuenta de los objetivos de estudio.

Simultáneamente, el marco teórico también funciona como referente para el diseño de los instrumentos de recolección de datos, así como para el trabajo analítico y de sistematización de la información que de allí se origina.

3.1.4. Diseño metodológico

Teniendo como base la pregunta y los objetivos de la investigación se fijan y plantean los instrumentos que permitirán la obtención de información. Estos instrumentos se someten, a su vez, a un método de investigación que se articula al marco teórico y a los propósitos y características del estudio.

Para el presente trabajo investigativo se diseñaron tres instrumentos, especialmente de tipo cualitativo. Para la caracterización de la población: una entrevista estructurada, una revisión de registros censales y análisis documental; para la caracterización de los procesos sociales: una entrevista conversacional, al igual que una estructurada; y, por último, para el análisis de la imagen del territorio antes y después del desplazamiento: entrevistas conversacionales

y estructuradas (en ciertos casos, cuando se requerían datos más específicos), además, un taller “la imagen de nuestro territorio”.

3.1.5. Caracterización de los procesos sociales antes y después del desplazamiento

La caracterización de los procesos sociales antes y después del desplazamiento, se realizó mediante el procesamiento de la información primaria, básicamente (entrevistas estandarizadas realizadas a 70 familias desplazadas del asentamiento Villas de paz, 47 mujeres y 23 hombres como cabeza de hogar, con edades que oscilaban entre los 15 y 70 años; en algunos casos, vale la pena acotar, estas entrevistas se direccionaban y desarrollaban más hacia un entorno informal o conversacional); en menor medida se hizo uso de información secundaria (archivos y datos censales, provenientes de la Personería y asociaciones de desplazados -ASODEG y Horizontes de Paz-, sobre las actividades económicas actuales de los desplazados).

Adicionalmente, parte de la información primaria requerida se obtuvo de entrevistas informales realizadas a líderes comunitarios (seis líderes en total, una líder comunitaria del asentamiento Villas de Paz, y cinco líderes representantes de las asociaciones de desplazados de Girón: ASODEG, Horizontes de Paz, ASODEMANA, ASOPROASAN y ASOPARVELINTA)

3.1.6. Caracterización de la población objeto de estudio e identificación de aspectos socioculturales en común.

Para esta caracterización se hizo uso, nuevamente, de información primaria, en un segundo renglón, de información secundaria proveniente principalmente de las bases de datos de ASODEG³⁶ (censos de población actualizados a julio de 2005, con información específica como: lugares de procedencia, número de integrantes por familia y edad, género,

actividades económicas, habilidades, niveles de escolaridad.) y registros de población realizados por la Personería y la oficina de Desarrollo Social del municipio de Girón. La información de carácter más específico, (la relacionada con expectativas de vida, costumbres, saberes, religión, modos de relacionarse –económica, política y socioculturalmente- entre los demás y calidad de vida antes y después del desplazamiento) se obtuvo de entrevistas estandarizadas; sin embargo, en varios casos cuando el entrevistado permitía un dialogo más abierto, éstas se desarrollaban de manera informal permitiendo, de igual forma, explorar aspectos complementarios a las características socioculturales de la población.

Vale la pena aclarar que esta caracterización del desplazado, se desarrolla y expone en el marco contextual, con el fin de tener plenamente delimitada a la población objeto de estudio. Sin embargo, los resultados de dicha caracterización sirven de insumo al capítulo cuatro, que corresponde al desarrollo y resultados del trabajo de campo, tarea empírica realizada para dar respuesta a las hipótesis.

3.1.7. Imagen del territorio antes y después del desplazamiento.

La imagen del territorio –antes y ahora- fue elaborada a partir de información primaria haciendo uso de dos recursos básicos: entrevistas estandarizadas a la población desplazada y un taller con la comunidad; este último ejercicio dirigido a dos segmentos de la comunidad: un primer grupo organizado con población infantil (participaron 5 niños y 5 niñas, con edades entre los 5 y 12 años), y un segundo grupo con habitantes adultos (5 mujeres y 5 hombres con edades entre los 20 y 50 años). La finalidad de este taller, llamado “la imagen de nuestro territorio, antes y ahora”, consistía en realizar una representación, por medio de dibujos, del espacio geográfico y físico donde residían y residen actualmente; se buscaba, entonces, identificar aquellos puntos o lugares llenos de significado –que representaban, o representan, algún sentido de identidad o pertenencia- para el desplazado.

³⁶ Siglas de la Asociación de Desplazados de Girón. Actualmente es la asociación de desplazados más importante en el municipio de Girón pues cuenta con el mayor número de población asociada, hacen parte de ésta 312 familias, a enero del 2006.

De otra parte, se decidió realizar este Taller con población infantil buscando medir y comparar las representaciones de aquellos referentes espaciales (por ejemplo: ríos, montañas, casa, parcela –contexto rural-, calles, cambuches, escuela, canchas –en contextos urbanos-) que tanto niños como adultos tienen de su territorio.

3.1.8. Condiciones, favorables o no, del municipio de Girón para el asentamiento de la población desplazada.

Esta fase se desarrollo mediante información primaria, recolectada y procesada a partir de entrevistas estandarizadas en las que se indagaba a la población, objeto de estudio, sobre los aspectos o atributos –en términos ambientales, sociales y económicos, principalmente- del nuevo territorio (municipio de Girón) como lugar para rehacer los proyectos de vida. Además, se realizaron entrevistas informales a líderes y funcionarios públicos (Director de Pastoral Social –Asociación adscrita a una de las iglesias del municipio, llamada Santa Cruz-, Personero de Girón y Director de la secretaria de Desarrollo Social de la Alcaldía de Girón) con el fin de determinar, desde su percepción, aquellas cualidades más favorables (por ejemplo, calidad de la educación, de los servicios de salud, posibilidades de acceder a vivienda y empleo digno, entre otras) que el municipio posee o puede brindar a la población en situación de desplazamiento. Asimismo, dichas entrevistas decidieron orientarse hacia estos funcionarios considerando que ellos como representantes de diversas instituciones – oficiales y no oficiales, pero vinculadas de alguna manera a la problemática del desplazamiento- mantienen un vínculo más estrecho con la comunidad afectada, permitiéndoles hacer una lectura de su realidad desde otra perspectiva, la externa.

3.1.9. Caracterización de las actividades – o procesos- sociopolíticos llevados a cabo por la población desplazada.

Para tal fin, se realizaron dos tipos de entrevistas estandarizadas; una diseñada y dirigida hacia los líderes de las cinco asociaciones de desplazados en Girón, y la segunda entrevista enfocada hacia el grueso de la población desplazada (70 familias entrevistadas). Se

efectuaron, además, entrevistas informales con el representante legal de una ONG, llamada Pastoral Social, con el personero de Girón y con el director de la Secretaría de Desarrollo Social del mismo municipio. Por medio de estos instrumentos de recolección de información se indagó sobre valores, metas, agentes, reglas de juego, procedimientos, dificultades y logros de los procesos sociopolíticos, llevados a cabo por la población desplazada, en su necesidad de reconocimiento social (y como demandantes de derechos hacia el Estado). Además, se indagó sobre los ámbitos de intervención política de la población en mención: la cuadra, el asentamiento, el barrio, el sector, el municipio, y los mecanismos o instrumentos utilizados que posibilitan dicha intervención.

3.2. Instrumentos para la recolección de la información

3.2.1. Información primaria

3.2.1.1. Entrevista estandarizada

Primero que todo vale la pena aclarar que este tipo de entrevista, como herramienta exploratoria, se utiliza más asociada a los propósitos de una encuesta; Dicha exigencia obedece a la necesidad de obtener información estandarizada que permita una caracterización básica de la población desplazada asentada en el municipio de Girón – asentamiento Villas de Paz-, estas características están medidas en términos de procedencia regional, actividades económicas, modos de vida y patrones socioculturales y de comportamiento, entre otros aspectos.

Como se había mencionado anteriormente, este tipo de entrevista se realizó a una población de 70 familias, tomando como unidad de análisis: el hogar. Con respecto a los criterios utilizados para definir el número de hogares o familias entrevistadas, se tuvieron en cuenta los siguientes: primero, localización espacial de las familias, por vivienda o “cambuche”, con el fin de no concentrar la recolección de información en un solo punto del asentamiento; segundo, la cantidad de personas cabeza de hogar con actividad económica,

que en la mayoría de los casos es informal (previa revisión de datos censales provenientes de ASODEG); y tercero, municipio de procedencia. Es de anotar, además, que por deficiencia en la información de partida, no se aplicó la entrevista a una muestra estadísticamente representativa, pero se considero que un grupo de 70 hogares, equivalentes al 22% de las 322 familias desplazadas³⁷ ubicadas en Villas de Paz, representa un porcentaje considerable que brinda solidez a los resultados obtenidos.

La entrevista se estructuró en tres partes, la primera sobre información personal (edad, sexo, grado de escolaridad, partido político, religión). La segunda parte corresponde a información sobre el lugar de procedencia, o del cual fueron desplazados (condiciones de vida y características generales: físicas o ambientales, económicas, políticas y socioculturales). Por ultimo, la tercera parte se refiere a información sobre el lugar de llegada, municipio de Girón: asentamiento “Villas de Paz” (tiempo de permanencia desde el desplazamiento, percepciones generales sobre las condiciones socioculturales, económicas y espaciales o ambientales del barrio –en este caso el asentamiento-, del municipio: Girón y del Area Metropolitana de Bucaramanga).

3.2.1.2. Entrevista informal conversacional

Es un instrumento que hace posible un acercamiento más estrecho entre las personas o grupos poblacionales y el investigador; además, permite realizar ejercicios exploratorios sobre puntos generales y particulares de interés y relevancia para la investigación, entre otros.

Estas entrevistas informales se realizaron a 6 lideres (5 representantes de las cinco asociaciones y una líder comunitaria del asentamiento Villas de Paz), al Personero del municipio, al Secretario de la Oficina de Desarrollo Social de la Alcaldía y al representante de “Pastoral Social”, ONG adscrita a la Iglesia Santa Cruz, en Girón. El objetivo de estas

³⁷ Equivalentes al 70% de la población de dichos lugares; el restante 30% corresponde a población damnificada que, de igual manera, poblaban sectores de invasión.

entrevistas consistió en realizar una caracterización más precisa, desde diferentes perspectivas, de las actividades –o procesos- sociopolíticos llevados a cabo por la población desplazada.

3.2.1.3. Taller

El taller consiste en un ejercicio práctico de carácter vivencial diseñado a partir de enfoques y conceptos teóricos, los cuales permiten analizar actitudes, pautas de comportamiento, contextos, procesos o eventos de relevancia para un grupo determinado.

Para este caso el taller implicó planeación (diseño), desarrollo y evaluación. La planeación, como momento de definición y diseño, permitió la delimitación del objetivo del ejercicio: establecer, desde la percepción del desplazado, una imagen de su territorio antes y después del desplazamiento. Dicho taller decidió llamarse “la imagen de nuestro territorio antes y ahora”. Para tal fin se decidió convocar dos grupos de población sobre los cuales recayó el ejercicio, un primer grupo organizado con población infantil (participaron 5 niños y 5 niñas, con edades entre los 5 y 12 años), y un segundo grupo con habitantes adultos (5 mujeres y 5 hombres con edades entre los 20 y 50 años).

En cuanto a las técnicas y medios de trabajo grupal empleados en el taller, el principal procedimiento metodológico se basó en el análisis de dibujos (20 en total) elaborados por los habitantes, niños y adultos, del asentamiento “Villas de Paz” (ver fotografía en Anexo B). A partir de dos preguntas centrales: ¿cómo era su territorio antes del desplazamiento? y ¿cómo lo es ahora?, los habitantes elaboraron dibujos del lugar, por lo que la memoria y el trazo gráfico fueron el insumo principal utilizado en este instrumento de investigación. Tal como lo expresa Licona, el dibujo es un intento por significar gráficamente al territorio. Además, metodológicamente, los dibujos son productivos si tenemos claridad sobre el tipo de información que proporcionan, si entendemos que son una forma de representación, una construcción hecha desde la memoria (LICONA, 2004: 228).

Sin embargo, es de anotar que esta la etapa de desarrollo del taller, es un momento en el que se orienta y se crea un ambiente propicio para la reflexión, el dialogo y la síntesis; es por tanto que esta actividad de dibujo va acompañada de un dialogo sobre los lugares, paisajes, hechos y personajes paralelamente al trazo de rasgos y líneas gráficas en el papel, los cuales, para su entendimiento necesitaban de su correspondiente testimonio oral. Siguiendo a Licona, es de esta manera como conceptuamos al dibujo como información etnográfica.

El tercer momento de desarrollo del taller lo comprende la evaluación, que también es una etapa de aprendizaje; por cuanto se crea un espacio para revisar la pertinencia del ejercicio tanto en el diseño como en la ejecución así como los criterios de conducción del mismo. En esta ultima fase del taller se analizaron varios dibujos con su correspondiente testimonio oral y se reflexionó sobre la construcción de una imagen de identidad; Licona habla, refiriéndose a esta etapa, como el momento de discusión del proceso de imaginabilidad de un territorio (LICONA, 2004)

3.2.2. Información secundaria

3.2.2.1. Análisis documental

Haciendo uso de documentos institucionales, formales e informales, registros censales de diversas asociaciones de desplazados (especialmente ASODEG), información proveniente de la Personería de Girón y diversos boletines académicos (con datos relevantes sobre el comportamiento de la dinámica de desplazamiento a escala regional y nacional), se procede a hacer una revisión y depuración de los datos de relevancia e interés para dar respuesta a las preguntas de la investigación. El análisis documental es un proceso sistemático que se origina siguiendo los siguientes pasos: un rastreo e inventario de los documentos disponibles, la clasificación de los documentos inventariados, la elección de la documentación según la pertinencia y el estudio del contenido, la elaboración de fichas con

información relevante para el tema de observación y, finalmente, el análisis comparativo de los datos suministrados a partir de los documentos.

Este análisis documental sirvió, además, como ejercicio de apoyo permanente durante la realización del estudio, pues co-ayudo a la obtención de información complementaria a la suministrada por medio de entrevistas y el taller.

CAPITULO 4

4.1. EL TERRITORIO COMO CONTEXTO DE PROCESOS SOCIALES QUE RE- CONSTRUYEN IDENTIDADES.

El presente capítulo pretende dar cuenta de los resultados del trabajo empírico realizado con la población (líderes y comunidad) de desplazados asentados en el municipio de Girón (asentamiento Villas de Paz); además de contar con testimonios e información obtenida de diversos funcionarios (Personero y Secretario de la oficina de Desarrollo Social del municipio de Girón, presidente de la ONG local: Pastoral Social) involucrados, de manera más directa, en el acompañamiento y la asistencia a la población en situación de desplazamiento con domicilio en dicho municipio.

4.1.1. Inserción social al territorio y cambios en los procesos sociales

Como quedó expuesto en el marco teórico, la investigación parte conceptualmente de la caracterización sobre territorio hecha por Bozzano; en este orden, los resultados del trabajo empírico se expondrán de manera articulada a dichas categorías. Para este propósito, empezaremos por establecer un paralelo entre el territorio configurado antes del desplazamiento y el territorio actual, a través de las imágenes –o representaciones- que de éstos tienen los desplazados. Lo anterior nos permitirá, posteriormente, la caracterización de los procesos sociales llevados a cabo en cada uno de estos “momentos” (territorio real y territorio pensado), con el fin de poder determinar sus posibles cambios, rupturas y elementos en común, aspectos claves para identificar y valorar las transformaciones –o reconfiguraciones- en sus identidades.

4.1.1.1. El territorio real (antes del desplazamiento)

Para la población desplazada, sus lugares de origen se componían de puntos de referencia vitales, todos ellos relacionados con las actividades productivas –o económicas-, de sostenibilidad de sus familias, actividades de tipo religioso y de interacción, sociabilidad y relación con amigos, familiares, patronos, vecinos y paisanos. Por este motivo, su memoria esta ligada a espacios referenciales con los que se centraba y desarrollaba toda su vida social y comunitaria.

Entre estos espacios se destacan: la vivienda, la finca, el río, los establos o pesebreras, las tiendas, la escuela, la plaza, la iglesia, la central de acopio y compra de cosechas, en fin, todos los lugares de encuentro y socialización de la comunidad³⁸. Este hecho demuestra el despliegue de una “memoria colectiva”, activada por medio de relatos, símbolos e imágenes, componentes que permiten, a mi modo de ver, una reidentificación con el nuevo lugar y con los otros; en otras palabras, se reconfigura una nueva imagen de territorio generadora de una nueva identidad, a partir del recuerdo, la ausencia y la pérdida de aquellos elementos que antes eran los encargados de darle sentido a un lugar e identidad a un grupo o colectivo social.

4.1.1.1.1. Procesos sociales llevados a cabo antes del desplazamiento

Para facilitar la caracterización de todas las actividades y dinámicas, económicas, culturales, y ambientales, generadoras de procesos sociales de identidad, en la población desplazada, éstas serán detalladas por medio de tablas y gráficos. En este orden, se citaron primero las actividades de relación socioeconómica más frecuentes; la tabla 4.1. caracteriza

³⁸ Aplico el concepto de espacio, acuñado por Michel de Certeau, el cual hace referencia al lugar practicado –animación de lugares- como un sistema de interrelaciones sociales, económicas, ambientales y culturales entre la población. Si utilizamos una analogía podemos decir que espacio es al lugar como la palabra muda es a la palabra hablada. De otra parte, a propósito del ejemplo, otro campo referencial es el que privilegia al “relato” como el juego de lenguaje –palabras- que componen historia y memorias, en fin, una identidad colectiva. Véase: AUGE, Marc (1996). Los “no lugares” espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Editorial Gedisa, págs. 81-119.

aquellas asociadas a los tipos de trabajo, urbanos (en este caso cabeceras municipales) o rurales, desempeñados por la población antes de ser objeto de desplazamiento. Los datos presentes en dicho cuadro provienen del procesamiento de fuentes secundarias (específicamente del censo de ASODEG, realizado a las 322 familias desplazadas asentadas en Villas de paz, universo de la investigación).

Vale la pena precisar que según estos datos de ASODEG, el número de personas con algún tipo de actividad económica, antes de ser desplazadas, ascendía a 480. Esta cifra nos muestra, además, cómo la mayor parte de la población activa laboralmente (348 personas, equivalente al 72,50 %) desempeñaban sus trabajos en contextos rurales, mientras que el restante (132 personas, equivalente al 27,50 %) desempeñaba labores en las cabeceras municipales (ver tabla 4.1.).

Por su parte, un segundo gráfico expone las actividades de integración social, también más comunes, asociadas a la producción y comercio. Posteriormente, bajo un segundo título, se agrupan las actividades de relación socioespacial y sociocultural (rurales y de la cabecera municipal). La información empleada, para la obtención de dicha caracterización provino de fuentes primarias (entrevistas donde se indagaron aspectos referentes a las actividades más comunes, llevadas a cabo antes del desplazamiento, que involucraban relaciones espaciales y culturales de la población con el territorio). En cuanto a la metodología empleada para el procesamiento y valoración de la información suministrada se tuvieron en cuenta, básicamente, aquellas actividades –en este caso, por ejemplo, las de tipo sociocultural y socioespacial- más comunes o frecuentes llevadas a cabo por la población antes del desplazamiento. Teniendo delimitadas las actividades más importantes se procedió a calcular los porcentajes respectivos.

4.1.1.1.1. Actividades de integración socioeconómica antes del desplazamiento

4.1.1.1.1.1. Actividades económicas asociadas a los tipos de trabajo

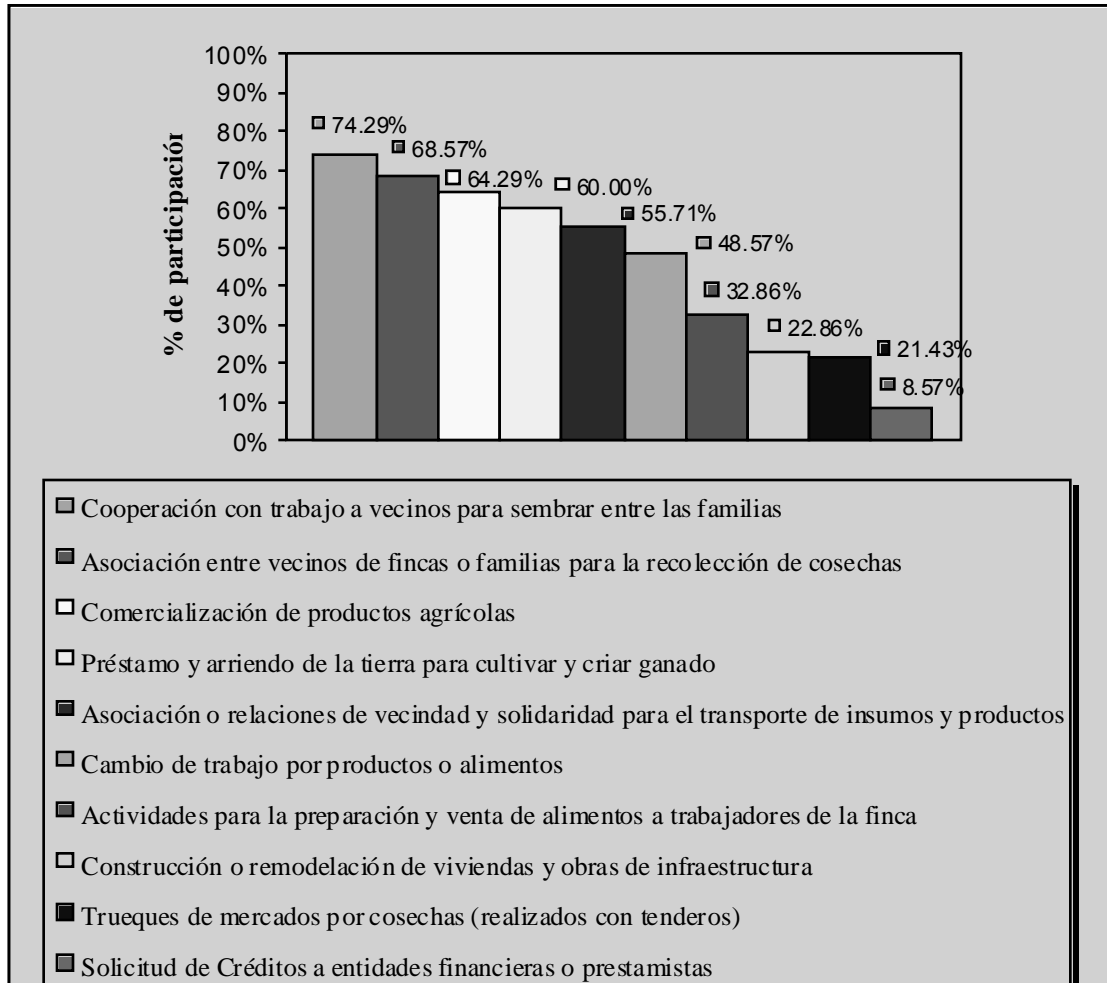
Tabla 4.1. Actividades económicas asociadas a los tipos de trabajo.

		Número de personas con estas actividades	% población dedicada a estas actividades
Actividades laborales rurales	Cultivos agrícolas (maíz, , plátano, café, aguacate, etc.)	82	17.08%
	Ganadería (producción de carne, leche)	54	11.25%
	Labores domesticas	44	9.17%
	Cuidado de fincas y parcelas (familias de vivientes)	41	8.54%
	Jomales en época de cosechas	30	6.25%
	Cultivo de coca	22	4.58%
	Venta de productos cosechados en la carretera	20	4.17%
	Pesca	18	3.75%
	Cría de pollos y cerdos	16	3.33%
	Fumigaciones	12	2.50%
	Fabricación de artesanías	9	1.88%
	Subtotal personas con actividad económica rural	348	72.50%
Actividades laborales urbanas	Capataces de hacienda	26	5.42%
	Venta de alimentos en casa de mercado	21	4.38%
	Operadores de maquinaria agroindustrial	18	3.75%
	Mampostería, albañinería	12	2.50%
	Modistería	12	2.50%
	Tenderos de abarrotes y lichigo	11	2.29%
	Enfermería	9	1.88%
	Administradores de billares y tabernas	7	1.46%
	Carpintería	6	1.25%
	Docencia en primaria y secundaria	5	1.04%
	Atención en restaurantes	5	1.04%
	Subtotal personas con actividad económica urbana	132	27.50%

Fuente: Bases de datos provenientes de registros censales de ASODEG sobre una población – laboralmente activa- de 480 personas.

4.1.1.1.1.2. Actividades de integración social asociadas a la producción y comercio

Gráfico 4.1. Porcentaje de participación de la población en actividades de integración social asociadas a la producción y comercio.



Fuente: VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

Como podemos ver, el territorio real, productor de bienestar y estabilidad social, representaba el *lugar* de los intercambios, de la producción y la inversión. Transacciones que se realizaban en función de la compra de insumos agrícolas, venta de cosechas, alimentación, educación, actividades cotidianas y de recreación, la participación en

actividades sociales y comunitarias, el pago de jornales a los trabajadores, la compra y venta de animales y el pago de obligaciones crediticias. Sintetizando, se pudo concluir que para el poblador rural desplazado del campo, el eje más importante sobre el que se tejen las relaciones y procesos sociales de integración cooperación e identificación con los demás y el territorio, gira en torno al trabajo, visto y sea como compromiso individual o colectivo.

Precisamente, es en medio de estas dinámicas de intercambio que emergen las estrategias de cooperación, integración y solidaridad entre familias, vecinos y paisanos, al ir consolidando un tipo de capital, no-solo, en función del beneficio económico. Es así, como se definen “otras” prácticas de negociación, basadas en la confianza y el reconocimiento social dentro de un territorio; configurando, de esta manera, sistemas propios de colaboración que van fortaleciendo el tejido social en beneficio de la comunidad.

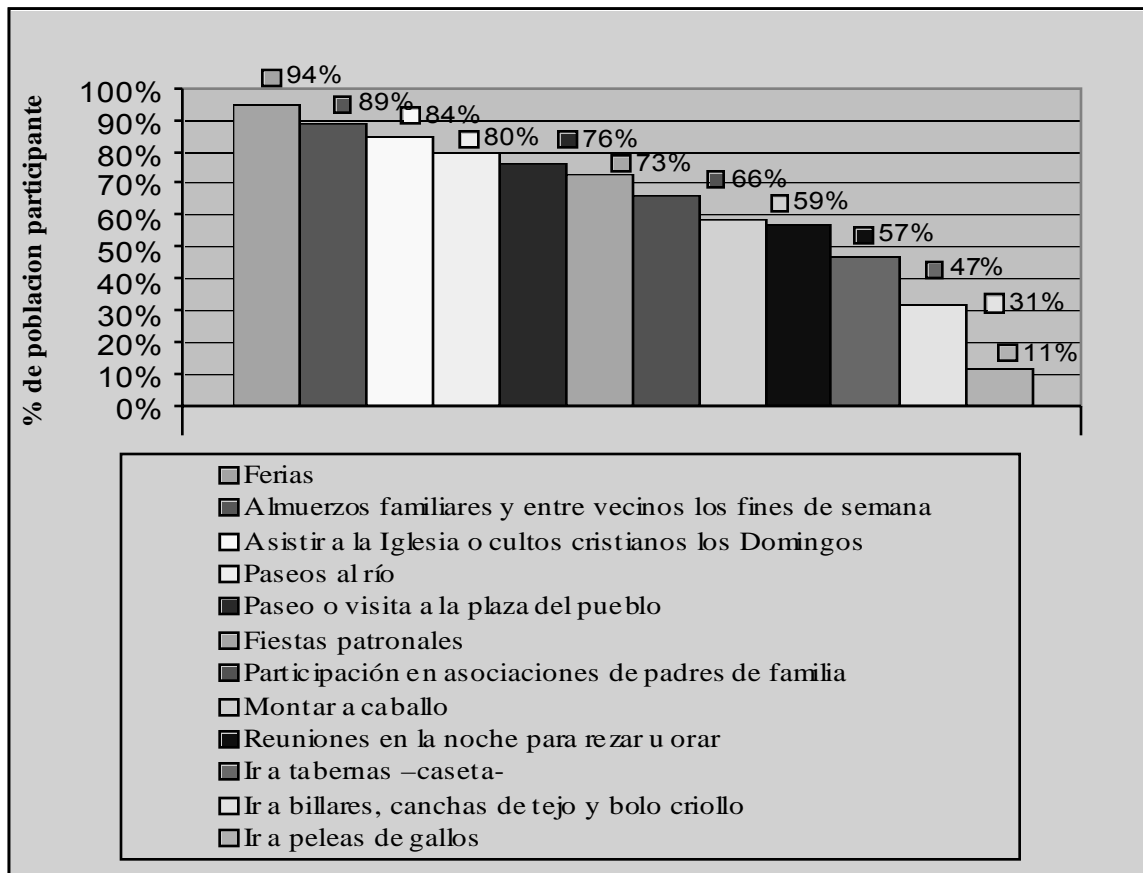
De otra parte, con relación a los bienes que la población poseía antes de sufrir el éxodo, se destacan los patrimonios económicos representados en extensiones de tierra, inmuebles y animales, todos estos, insumos básicos para el bienestar de las familias. Según la información recolectada y procesada, se pudo determinar que para el 52% de los encuestados las fincas representaban sus bienes o propiedades más importantes; para el 19% lo eran los animales, al igual que las casas; en menor proporción un 9% manifestó que los cultivos eran sus bienes más importantes; mientras que para el 1%³⁹ lo eran sus electrodomésticos. La situación actual de estos bienes, luego del desplazamiento, es prácticamente incierta. La mayoría de personas tuvieron que abandonarlo todo y salir, prácticamente, tan solo con lo que se llevaba puesto. Otros pobladores dejaron recomendados sus bienes a vecinos y familiares, sin embargo, muchos perdieron todo a consecuencia de la destrucción ocasionada por la guerra y la quema de sus casas. Pero en definitiva y para infortunio de casi todos los desplazados, sean de sectores veredales o de cabeceras municipales, se conoce que la mayoría de los bienes –los representados en tierras y casas- quedaron en manos de los actores armados: paramilitares y guerrilla.

³⁹ Estos datos fueron el resultado de información recolectada, entre 68 mujeres y 36 hombres en un rango de edad entre 15 y 70 años, producto del trabajo de campo con población desplazada en el municipio de Girón.

Esta situación de despojo, al asumir que los bienes y la propiedad desaparecen, se convierte en otro de los factores de aislamiento y desamparo a que es sometida la población desplazada, obligándolos, simultáneamente, a re-comenzar un nuevo proyecto de vida, ahora partiendo de cero y privados totalmente de una calidad de vida antes satisfactoria.

4.1.1.1.2. Actividades de relación sociocultural y socioespacial

Gráfico 4.2. Porcentaje comparativo de participación de la población en actividades de relación sociocultural y socioespacial.



Fuente: VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

4.1.1.2. El territorio pensado (situación actual)

Los desplazados, solos o en familia, ingresan discretamente a la ciudad, pasan de zonas rurales o cabeceras municipales a habitar en cordones deprimidos en las periferias de las ciudades. Cambian por lo general sus relaciones sociales, de vecinos conocidos por años, a relaciones con habitantes extraños y anónimos. Se enfrentan a los determinantes y condiciones de una ciudad, en la mayoría de las veces antes desconocida, cuyo escenario les impone otras lógicas de relación e identificación con el territorio y con los otros.

Los oficios aprendidos se abandonan en muchos casos, o se adaptan y cambian en función a las nuevas exigencias de supervivencia. Los desplazados dejan a un lado sus conocimientos para dedicarse, ahora, a labores de subsistencia que le provean el sustento diario para los suyos. El nuevo territorio, que para este caso está representado por el municipio de Girón, presenta unas características geográficas específicas que le permiten al desplazado establecer unas relaciones de escala, primero con el asentamiento (Villa de paz), luego con el barrio (La meseta), y en un tercer nivel con el municipio, incluso, en algunos casos, con el Área Metropolitana de Bucaramanga.

El nuevo territorio se define entonces, como un área circunscrita por las barreras urbanas; límites que representan la diferencia entre el afuera: la ciudad, y el adentro: el barrio. Se destacan en medio de aquellos límites: las autopistas, las avenidas, las barriadas cercanas; supeditándose la ubicación de los refugios o “cambuches” a la cercanía con lugares que provean la satisfacción de sus necesidades básicas sociales y de supervivencia, por ejemplo: la escuela, el centro de salud, una carretera o vía central y la plaza o centro de mercado popular. El desplazado proveniente de zonas rurales, de esta manera, sufre una especie de dislocación espacial al pasar de espacios abiertos a espacios cerrados, como los ofrecidos en un hábitat urbano.

4.1.1.2.1. Procesos sociales llevados a cabo después del desplazamiento

La inserción a los nuevos espacios, en este caso urbanos, revela un contexto para el desplazado que nada les promete, solo es advertido, inicialmente, como una necesaria ubicación para salvaguardar sus vidas. En estos nuevos contextos urbanos los desplazados quedan desconectados de sus saberes y habilidades tradicionales, producto de sus relaciones con el entorno rural; y ahora, se ven obligados a una readaptación, adquiriendo otros aprendizajes, y subempleándose para entrar a la nueva dinámica social urbana.

*“En la finca no necesitábamos plata para hacernos un almuerzo cuando no había para nada, simplemente con ir a donde el vecino de la otra parcela intercambiábamos alimentos, bajábamos unos plátanos o matábamos una gallinita, y listo, teníamos el almuercito, o salíamos a la carretera a vender aguacate, mandarinas o naranjas. Nosotros no sabíamos lo que era pagar por el agua, la luz y el gas, vinimos a hacerlo por primera vez acá en la ciudad, y eso es lo que nos ha dado mas duro, pagar los servicios”.*⁴⁰

La ciudad se convierte en el lugar en que se pretende asegurar algún tipo de oportunidad, básicamente vivienda y trabajo. Se desata, entonces, una lucha primordial para los desplazados: la de integrarse a las arduas y esquivas condiciones socioeconómicas, socioculturales y socioambientales del medio urbano. Este propósito, los obliga a reconstruir un nuevo proyecto de vida, pero en medio de una aventura en la que casi ni se piensa, no se planifica; se vive en el acomodamiento continuo, sin mucho que pensar, en medio de una vida que se configura con el día a día.

Sin embargo, aún con la dificultad para adaptarse o insertarse dentro de un escenario socioespacial concreto, con la llegada de los desplazados, el territorio toma relevancia para la re-construcción de su identidad, cuestión que es atravesada por múltiples formas de

⁴⁰ Testimonio de Félix Cano, campesino de 58 años. Tibú, Norte de Santander. Desplazado ubicado en el asentamiento Villas de paz, Girón.

apropiación y valoración de los grupos humanos sobre sus lugares de inserción. Estas formas de apropiación se manifiestan a través de nuevos procesos sociales (ya sea de orden espacial o ambiental, económicos, culturales y políticos), activándose de manera seguida dispositivos de adaptación y redefinición a los nuevos lugares en los que ahora la población desplazada desarrolla su existencia.

4.1.1.2.1.1. Actividades de relación socioeconómica⁴¹

Como caracterización especial de la población en términos de desarrollo o desempeño socioeconómico, nos encontramos con dos situaciones muy particulares. La primera, tiene que ver con las actividades económicas que tienen lugar en el asentamiento; las cuales, dicho sea de paso, permiten que se generen relaciones económicas de escala, si se puede denominar así, en donde se intercambian y prestan servicios entre los mismos habitantes del asentamiento (por ejemplo, lavado y planchado de ropa, llamadas a celular, venta de comida rápida, e.t.c., ver tabla 4.2.). Estas transacciones permiten a su vez, sin importar que se desarrollen sobre un nivel de ingresos ínfimo, un fortalecimiento de los lazos de sociabilidad y cooperación entre la población, al desarrollarse en un mismo espacio actividades económicas que surgen como respuesta a sus necesidades más inmediatas. Vale la pena precisar que, según información recolectada en el trabajo de campo, las actividades económicas barriales identificadas son desempeñadas exclusivamente por mujeres (35 en total) de las cuales 24 son madres cabeza de hogar mientras que las restantes 11 corresponden a sus hijas (8 mujeres) y sus hermanas (3 mujeres).

⁴¹ Los datos utilizados para esta caracterización provienen de entrevistas realizadas a 70 familias, en las cuales se determinó que, actualmente, 139 personas (equivalentes a 97 mujeres y 42 hombres) se encuentran activas laboralmente; de esta cantidad, 35 personas mantienen actividades socioeconómicas en el barrio, mientras que las restantes 104 las llevan a cabo en la ciudad.

4.1.1.2.1.1.1. Actividades de integración social asociadas a economías barriales

Tabla 4.2. Actividades de integración social asociadas a economías barriales.

Actividades laborales barriales	Numero de personas	% de participación
Aseo de zonas comunes (espacios públicos)	5	3.6%
Venta de llamadas a celulares	2	1.4%
Venta en tiendas	3	2.2%
Lavado y arreglo de ropa	6	4.3%
Alquiler de lavadora	2	1.4%
Arreglo de ropa	5	3.6%
Modistería	5	3.6%
Venta de comidas rápidas	3	2.2%
Arreglo de manos y pies	2	1.4%
Fabricación y venta de bisutería y fantasías	2	1.4%
Población total con actividad económica barrial	35	25.2%

Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

La segunda situación o aspecto a resaltar gira en torno al comportamiento del mercado laboral dentro de la población desplazada, especialmente, la masculina (véase tabla 4.3.). Surge, por tanto, un cambio de roles entre hombres y mujeres, en el cual se hace evidente, para el caso femenino, un desempeño más dinámico y efectivo en la obtención de ingresos para la familia. Si miramos pues este aspecto, desde el punto de vista sociocultural, encontramos un cambio o mutación en las identidades femeninas del campo a la ciudad a partir de un cambio en las responsabilidades económicas del hogar (mas adelante, en el desarrollo del texto, se ahondará sobre este tema); lo anterior, se pudo establecer, tiene lugar como consecuencia básicamente de los siguientes factores:

- Existe un mercado laboral más amplio (dentro de la escasez de posibilidades laborales) para actividades domesticas, de lavado de ropa, cuidado de niños...e.t.c. en las cuales no son indispensables otros saberes. Por lo tanto, le es más fácil a la

mujer emplearse en este tipo de oficios, a los cuales ya estaba acostumbrada como ama de casa en su situación de pobladora rural.

- El hombre al encontrarse por fuera del campo queda excluido de las labores que antes dominaba (agricultura, vaquería, e.t.c.), viéndose obligado a sub-emplearse, en el mejor de los casos cuando no se es analfabeta, en oficios como albañilería, vigilancia informal, jardinería y ventas, principalmente. Sin embargo, encontramos que la población masculina en situación de analfabetismo queda prácticamente relegada a emplearse, cuando se puede, como “coteros” o “levanta bultos”. Situación que crea en ellos un resentimiento y malestar que se traduce, en la mayoría de casos, en abandono del núcleo familiar para buscar mejores posibilidades de empleo en otros municipios o regiones.

4.1.1.2.1.2. Actividades económicas desarrolladas en la ciudad

Tabla 4.3. Actividades económicas desarrolladas en la ciudad

Actividades desarrolladas por hombres	Numero de personas	% de participación
Empleados en obras de construcción	8	5.8%
Empleados en ornamentación	2	1.4%
Empleados en depósitos de madera	2	1.4%
Coteros	6	4.3%
Celaduría o vigilancia informal	5	3.6%
Jardinería	2	1.4%
Ventas ambulantes	8	5.8%
Reciclaje	3	2.2%
Venta de llamadas a celular	4	2.9%
Vendedores de tienda	2	1.4%
Subtotal 1 (cantidad de hombres)	42	30.2%
Actividades desarrolladas por mujeres		
Trabajo por días en casas de familia	12	8.6%
Cuidado de niños	7	5.0%
Aseo en escuelas y negocios particulares	9	6.5%

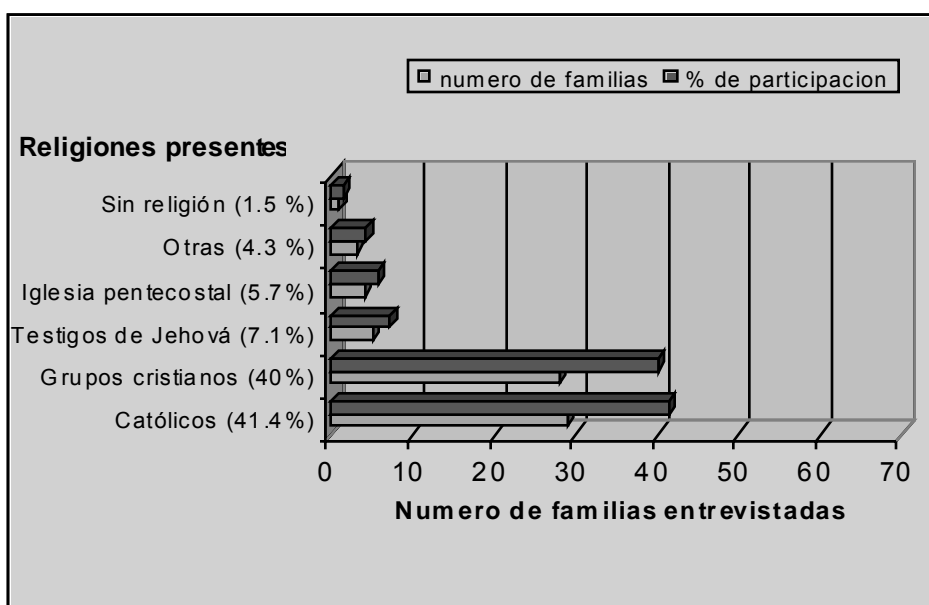
Modistería	11	7.9%
Trabajos en producción de alimentos y cocina	7	5.0%
Venta de llamadas a celular	3	2.2%
Reciclaje	5	3.6%
Venta ambulante de diferentes productos	8	5.8%
Subtotal 2 (cantidad de mujeres)	62	44.6%
Total población activa laboralmente	104	74.8%

Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

4.1.1.2.2. Actividades de relación sociocultural

En este contexto encontramos que dentro de las expresiones culturales propias de este tipo de comunidades las actividades religiosas juegan un papel de suma importancia en la reconfiguración de nuevos lenguajes culturales.

Gráfico 4.3. Participación de la población por religiones o sectas



Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

Vale la pena resaltar que un alto porcentaje de la población desplazada pertenece a movimientos religiosos cristianos (ver gráfico 4.3.), especialmente la proveniente del sur de los departamentos del Cesar y Bolívar⁴²; por su parte, tan solo el 1,5 % de la población entrevistada (equivalente a una familia, teniendo en cuenta que se recolecto información proveniente de 70 familias), no pertenece a religión alguna. Se pudo verificar, además, que la iglesia católica, como institución –representada por la Iglesia de Santa Cruz-, logra mantener el nivel mas alto de favorabilidad para el desplazado respecto a la imagen que tiene de otras instituciones como la Alcaldía, la Red de Solidaridad Social, la policía, las ONG´s, los partidos políticos y el Gobierno central (ver gráfico 4.4.). Esta situación permite que se restablezcan rápidamente, por medio de las creencias o la filiación religiosa, lazos sociales de confianza, cooperación y reconocimiento en torno a la identificación con una religión, re-creando de manera simultanea los referentes de identidad con los demás y el lugar, es decir con el territorio.

Gráfico 4.4. Percepción de favorabilidad de la población respecto a la iglesia



⁴² A partir de las entrevistas realizadas a la población desplazada (70 familias en total), se pudo constatar que de las 41 familias provenientes del sur de los departamentos del Cesar y Bolívar, 19 pertenecen a grupos cristianos, 3 son testigos de Jehová, 2 pertenecen a la iglesia Pentecostal, 1 no pertenece a ninguna religión y las restantes 16 familias pertenecen a la religión católica (ver tabla 1, en anexo A)

“Acá en el asentamiento hay muchas personas cristianas, eso nos ha ayudado mucho a superar todos estos sufrimientos y necesidades. Todas las noches, por ahí a eso de las 7:00 nos reunimos con varias señoras, en su mayoría también cabezas de hogar, con el fin de orar y leer la Biblia; afortunadamente acá en Girón encontramos varias Iglesias y grupos cristianos, eso nos mantiene más tranquilos ya que mientras estemos en gracia con Dios sabemos que las cosas se nos van a mejorar. Yo si trato de que mis pela’os me acompañen al menos los sábados al culto, así los mantengo un poco alejados de tanto vicio y maldad en la calle”⁴³.

De otra parte, se identificaron una serie de actividades, las cuales se inscriben como de relación sociocultural en tanto que, citando a Delgado, involucran sistemas de significados compartidos, expresados en un orden de representaciones y comunicables por medio de símbolos, discursos y practicas; aluden, entonces, al universo ideacional de las pautas, valores y comportamientos que singularizan a una comunidad (DELGADO, 2002: 63). En este orden, las actividades más comunes llevadas a cabo por la población desplazada en Villas de Paz, se pueden agrupar bajo los siguientes eventos, descritos a continuación:

- Ollas comunitarias: por lo general, todos los domingos, previa recolección de una cuota o “vaca” -la cual puede ser en dinero o comida-, se realiza un almuerzo comunitario entre la mayoría de habitantes del asentamiento. La preparación de estas “ollas comunitarias” estrecha los lazos de cooperación, solidaridad y sociabilidad entre dicha población, permitiendo no solo que mujeres sino hombres de todas las edades afiancen, a través del trabajo en equipo, las redes de apoyo y confianza entre la comunidad.

⁴³ Testimonio de campesina de 45 años, desplazada del municipio de Pailitas (Cesar) y quien se encuentra en el municipio de Girón desde el año 2002; actualmente reside en el asentamiento Villas de Paz, producto de la reubicación a que fue sometida la población desplazada damnificada de la emergencia invernal, ocurrida en febrero de 2005.

- Actividades lúdicas: todas las noches, alrededor de la vía principal que atraviesa el asentamiento, se reúnen mujeres y hombres (jóvenes por lo general) con el fin de participar en diversos juegos de mesa (cartas, dominó y parqués por ejemplo).
- Las ferias y fiestas de Girón: Fiestas patronales, fiestas de San Benito, la feria del tabaco; a escala metropolitana se encuentra la Feria Bonita, realizada en Bucaramanga y la feria ganadera en Girón.
- Las brigadas de salud: realizadas por diferentes ONG's (entre estas Médicos sin Fronteras), la Gobernación de Santander e Instituciones universitarias como la Universidad Santo Tomas, la UIS y la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

4.1.1.2.3. Inserción socioespacial al territorio

En esta parte de la investigación, los resultados van dirigidos, desde un enfoque socioambiental, a realizar una caracterización de los procesos sociales llevados a cabo por la población en su articulación con el nuevo territorio. Se profundizará con esto el análisis sobre la imagen del territorio actual, describiendo las actividades de relación socioespacial de forma más clara, y midiendo ahora la afinidad en términos ambientales de la población con el nuevo espacio (sea barrio, ciudad o área metropolitana); nos permitirá, además, establecer conclusiones, más adelante, sobre las condiciones -favorables o no- del municipio de Girón para el asentamiento de dicha población desplazada.

4.1.1.2.3.1 Actividades de relación socioambiental (socioespacial) con el nuevo territorio

En este orden de ideas cabe puntualizar, como se exponía anteriormente, que este tipo de relaciones con el espacio o lugar habitado, parten primero de un vínculo con el lugar de

interacción más inmediato, en este caso el asentamiento⁴⁴. En este sentido, identificamos como los sitios de mayor pertenencia:

- La vía principal que atraviesa el asentamiento (ver fotografía No. 2, en anexo B)
- Cada uno de los cambuches (ver fotografía No. 5, en anexo B)
- Los baños temporales (ver fotografía No. 4, en anexo B)
- La ducha comunitaria (ver fotografía No. 3, en anexo B)
- Los lavaderos comunitarios (ver fotografía No. 3, en anexo B)
- El área de tender la ropa

En fin, lugares que, en la repetición del recorrido, sus detalles han logrado quedarse en la memoria de cada uno de los pobladores, especialmente, en la de los niños; o, por otro lado, imágenes de cada uno de los lugares cuyos habitantes han logrado ubicar en la memoria del colectivo social.

De otra parte, con relación a las condiciones de servicios públicos el problema más grave tiene que ver con el mantenimiento de los baños temporales, puesto que deben recibir mantenimiento especial para la evacuación de sus residuos cada dos días como máximo. Infortunadamente, la Alcaldía, quien los tomó por alquiler a una empresa privada, dice que no ha tenido recursos para seguir pagando esta renta, situación que ha obligado a la empresa a no ir frecuentemente a realizarles el respectivo aseo, generando lógicamente un problema sanitario muy grave debido a la acumulación de residuos fecales. Con respecto a los servicios de energía y agua, los cuales son comunitarios, estos se cancelan entre todas las familias del asentamiento; en promedio cada familia paga 3500 pesos por cada servicio.

Con respecto al aseo de espacios públicos y comunes, y ante la ausencia de este servicio por parte de una empresa, la comunidad se organiza asignando a cada una de las familias el aseo diario. Este es realizado todas las mañanas por mujeres de tres o cuatro núcleos

⁴⁴ El trabajo de campo realizado se desarrolló en el asentamiento: Villas de Paz, que se encuentra circunscrito en el sector o barrio La meseta. Municipio de Girón, Santander

familiares. El incumplimiento de esta obligación genera unos tipos de multas (que van desde los 500 a 2000 pesos), sin embargo existen mujeres cabeza de hogar que, ante el desempleo, se dedican a estas labores de aseo y limpieza, recibiendo a cambio el almuerzo diario para su familia.

“Todas las mañanas nos levantamos a eso de las 4:30 o 5:00 a.m. a hacer el aseo de las zonas comunes, cada día somos tres o cuatro mujeres diferentes que hacemos esta tarea. Nos preparamos una buena jarra de café y mientras hacemos el oficio hablamos, reímos y de paso nos distraemos un poco; esto nos ha servido para conocernos mas, estar al tanto de los problemas y necesidades de cada una y tener nuevas amistades acá en el asentamiento. Aunque eso si, no faltan quienes quieren todo de balde y se pasan estas reglas de aseo por la galleta...;pero que se le va a hacer, toca asear todos los días por que o si no, los que terminan enfermándose son los niños, que ya empiezan a tener infecciones y brotes en la piel” ⁴⁵

Ahora, ampliando la escala, las relaciones con el barrio se definen o tienen lugar en sitios con los cuales la población ha creado mayores lazos de pertenencia e identidad, por el hecho de vivir cerca...; tomar el bus...; trabajar ahí mismo...; comprar el mercado. Estos sitios son:

- El paradero de buses de Transgirón
- La vía principal que conduce y atraviesa el asentamiento
- La casa de la junta de acción comunal
- La escuela
- Las tiendas de lichigo y abarrotes
- La cancha de fútbol
- Las iglesias, sean éstas católicas, evangélicas o cristianas.

⁴⁵ Testimonio tomado de Gladis Sánchez, mujer de 41 años y líder comunitaria del asentamiento Villas de Paz, Girón. Noviembre de 2005.

Estas relaciones hacen que en el mismo sector la gente se conozca mucho entre sí; por otro lado, la llegada de más desplazados presenta una continuidad que se mantiene en el transcurso de consolidación del barrio. Tal situación hace posible que grupos determinados de conocidos resulten esparcidos o reubicados sobre el mismo asentamiento. Los nuevos nexos establecidos y la situación económica y social, que obligan a compartir muchos recursos, crean a su vez redes de comunicación y de movimiento, resignificando continuamente los espacios ocupados. Así se consolida una manera muy importante de urbanización de la población (PEREZ, 2004:79).

Finalmente, las relaciones socioespaciales –o socioambientales- de la población con el municipio de Girón, tienen como escenario a los siguientes sitios o lugares:

- La Alcaldía: solo cuando se necesita hacer alguna averiguación o tramite, sea del Sisben o referente a los subsidios de vivienda.
- La Basílica del Señor de los Milagros: ubicada en la plaza central de Girón
- Los parques: Atractivos por los árboles “gallineros”
- La plaza central
- El “Río de Oro”: la tragedia invernal asoció –simbólicamente como un referente identitario- la imagen del río al municipio de Girón.
- El hospital San Juan de Girón
- Los colegios y escuelas
- La oficina de la Personería: donde esta ubicada la oficina de la Red de Solidaridad Social.
- La plaza de mercado
- Los supermercados de abarrotes
- Los depósitos de materiales de construcción
- El malecón: sector donde están ubicadas las “fritangerías” y de dinamismo comercial.

Resumiendo, se pudo establecer, a partir de los análisis y trabajo de campo realizado, que la ocupación del espacio, para el desplazado, representa los siguientes ideales:

- La necesidad de vivienda propia como génesis de un nuevo proyecto de vida –que los haga sentirse nuevamente propietarios de algo- y como primer paso a la identificación – y sentido de pertenencia- con un lugar.
- La necesidad de un trabajo digno, como origen del cambio
- La educación de los hijos: la posibilidad –o imaginario- de seguir adelante y de un mejor futuro para ellos
- La posibilidad que, a través de redes de interconexión espacial, permanezca la transmisión e interacción de contextos culturales diversos; procesos que ayudan a que el desarraigo tanto individual como colectivo, como consecuencia del urbanismo latente, no sea tan fuerte y traumático.
- La perspectiva de construir un contexto de identidad con respecto al lugar (primero al barrio y luego al municipio de Girón) debido a los intereses construidos en torno a él (sean estos de tipo económico, político, sociocultural y ambiental) y a la necesidad natural y humana de reconocimiento dentro de un espacio social.

4.1.1.2.4. Actividades de relación sociopolítica

Para la caracterización de estas actividades se tuvo en cuenta información proveniente, a través de sus líderes, de las cinco organizaciones de desplazados⁴⁶ con asiento en el municipio de Girón, donde se buscaba una reflexión conjunta acerca de la experiencia de los procesos organizativos: logros, obstáculos y oportunidades. Se consideraron, además, opiniones provenientes del Personero de Girón, del Director de la Secretaria de Desarrollo Social y del encargado oficial de “Pastoral Social” una ONG adscrita a la Iglesia Santa Cruz en Girón. Dichos funcionarios o representantes han seguido muy de cerca las dinámicas sociales de estos procesos asociativos viéndolos como instrumentos de resistencia y reconstrucción social generadores de identidades colectivas (BUSTILLOS, 2004). Partimos, además, de las consideraciones expuestas en el marco teórico, más

⁴⁶ Las cinco asociaciones de desplazados son: ASOPROASAN “Asociación de población desplazada reubicada en Santander”; Horizontes de Paz; ASODEG “Asociación de desplazados de Girón”; ASODEMANA “Asociación de población flotante: MANA”; y ASOPARVELINTA “Asociación de parceleros Venturosa – Lincon – Tablacito.

específicamente aquellas que hacen referencia a las “acciones colectivas” como procesos generadores de nuevas identidades.

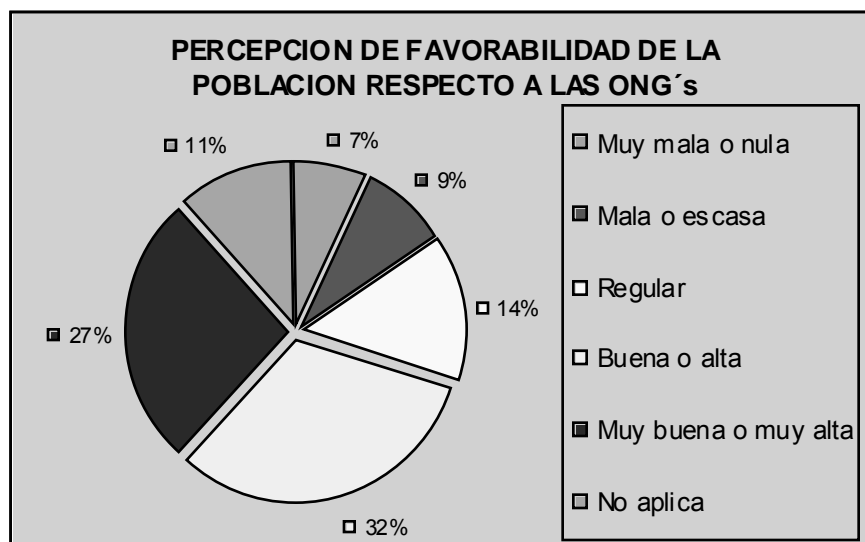
En este contexto, y articulando la información obtenida con los planteamientos conceptuales expuestos en el marco teórico, se pudo determinar que para el desplazado, existe como trasfondo una necesidad básica: el derecho a reconocerse en un espacio social, económico, político, cultural, y geográfico, es decir, en un territorio. Así, las acciones colectivas generadas e impulsadas desde, o a través, de las asociaciones de base encuentran su sustrato o fundamentación a partir de tres móviles o ideales: la vivienda, posibilidades de trabajo o empleo digno y una educación para sus hijos capaz de asegurarles mejores alternativas y condiciones de vida en el futuro.

Teniendo como referente estas tres expectativas como elementos estructuradores de acciones colectivas, las organizaciones de desplazados se convierten, entonces, en los mecanismos y escenarios generadores de actividades sociopolíticas. En este sentido, el desarrollo de sus iniciativas involucra una relación permanente entre población desplazada e instituciones (específicamente la Alcaldía a través de la oficina de Desarrollo Social, la Personería municipal, la Red de Solidaridad Social y ONG´s como Pastoral Social y Corplan⁴⁷). Sin embargo, es importante aclarar que las actividades sociopolíticas generadas permiten concluir que las organizaciones de desplazados mantienen un vínculo más cercano, en términos de credibilidad, con las Ong´s y la Iglesia (específicamente Pastoral Social y Corplan) que con el resto de instituciones⁴⁸ (ver gráfico 4.4.). Las razones de tal preferencia, se encuentran en el tipo de acompañamiento que éstas instituciones –ONG´s e Iglesia- brindan a la población, ya que su presencia y asistencia son permanentes y los canales de interlocución con la comunidad son más amplios y directos.

⁴⁷ Siglas de la Corporación Plan Colombia.

⁴⁸ En el capítulo de anexos se muestran los gráficos con la percepción –medida en porcentajes- de favorabilidad de la población frente al resto de instituciones (Alcaldía, Gobierno central, Red de Solidaridad Social, Partidos Políticos, Policía, Fuerzas Militares).

Gráfico 4.4. Percepción de favorabilidad de la población respecto a las instituciones



Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Datos del autor a partir de trabajo de campo con la población desplazada en el municipio de Girón.

En este orden de ideas, las actividades e iniciativas sociopolíticas impulsadas desde las organizaciones de base han logrado diseñar y poner en marcha los siguientes programas:

- Bolsa de empleo “el martillo”: idea que consiste en una oficina de búsqueda de empleo a población desplazada a partir de las habilidades y capacidades de cada persona (sea ésta albañil, electricista, de servicio domestico, entre otros oficios) teniendo en cuenta la oferta disponible.
- Brigadas de salud (en cooperación con instituciones de educación superior): actividades llevadas a cabo mensualmente donde se involucran diferentes instituciones educativas (Universidades Santo Tomás, Manuela Beltran, UIS).
- Mesa de interlocución, gestión y desarrollo entre comunidad y ONG’s: espacio generado con el fin de adelantar procesos de integración y fortalecimiento institucional al interior de las organizaciones de desplazados.
- Proyecto asociativo de cultivadores de piña: programa, en cooperación con la agencia Corplan, de generación de alternativas productivas a partir del cultivo y comercialización de piña.

- Mesa de interlocución entre comunidad –organizaciones de desplazados- y Alcaldía: consistente en espacios de discusión y acercamiento entre población desplazada (por medio de sus líderes) y la Alcaldía (a través de representantes de la oficina de Desarrollo Social) donde semanalmente, cada jueves, se reúnen con el propósito principal de buscar alternativas de reubicación –vivienda- y generación de empleo a partir de la implementación de proyectos productivos.

Sin embargo, aún en medio de este tipo de logros, se pudo observar, producto del trabajo de campo realizado, que existen debilidades u obstáculos en los procesos organizativos de la población tales como:

- Falta de consolidación y empoderamiento por parte de las organizaciones de desplazados, al existir un desconocimiento de los alcances que pueden llegar a tener dichas organizaciones.
- Insuficiencia de recursos para el mantenimiento y sostenibilidad tanto de las organizaciones como de los procesos que éstas adelantan; ya que dichas organizaciones se mantienen, prácticamente, con recursos propios limitando considerablemente su campo de acción.
- Insuficiencia y poca efectividad de los espacios para la interlocución con el Estado, lo cual se ve reflejado en la falta de decisión, compromiso y conocimiento de sus funcionarios.
- Señalamientos y poca seguridad a los líderes de las organizaciones
- Desconocimiento -reflejado en desinterés e indiferencia- por parte del Estado de los procesos organizativos de la población desplazada

Ahora bien, en cuanto a las oportunidades y potencialidades se detectaron básicamente las siguientes:

- Voluntad y apoyo por parte de la comunidad y algunas Ong's de continuar los procesos de fortalecimiento organizacional.

- Interés y visión propositiva de las organizaciones de desplazados para el beneficio colectivo
- Capacidad de fortalecer vínculos y nuevas sociabilidades en torno a objetivos y propósitos comunes.
- Confianza en los líderes y en las actividades y procesos emprendidos
- Voluntad política de las organizaciones
- Interés por generar espacios de capacitación y formación en artes y oficios dirigidos hacia la población más joven.
- Posibilidad de abrir espacios hacia la discusión y proposición de políticas y estrategias para mitigar el problema del desplazamiento –sus consecuencias- desde las mismas organizaciones de desplazados.

En medio de este escenario se puede concluir, además, que dichos procesos sociopolíticos activan nuevas redes de cooperación dirigiéndolas hacia objetivos comunes. Es precisamente en esta dinámica que emergen nuevos liderazgos políticos entre la comunidad, los cuales, a su vez, van fortaleciendo cada uno de los procesos de inclusión social al territorio, legitimando con ello sus derechos básicos como el poder reconocerse dentro de un colectivo social, en otras palabras, tener derecho a un espacio (sociocultural, ambiental, político y económico) dentro de la ciudad.

CAPÍTULO 5 (CONCLUSIONES)

Con el fin de apoyar las hipótesis formuladas al inicio de esta investigación surgen las siguientes conclusiones. Relacionadas con la primera hipótesis:

- En cuanto a los procesos sociales llevados a cabo por la población como instrumento de inserción social al territorio generador de identidades colectivas, llegamos a estas consideraciones: la población tanto infantil como joven presenta o desarrolla mecanismos de adaptación al nuevo espacio menos traumáticos y reconstruye tejidos de socialización y sociabilidad más dinámicos y cohesionados que la población adulta. A partir del taller realizado “la imagen de nuestro territorio antes y ahora”, se pudo concluir que existen referentes simbólicos –asociados estancias y lugares- más fuertes y notorios en la memoria del niño frente a la representación del territorio actual que frente a la representación gráfica de su anterior lugar de procedencia; esta última representación se limitaba en la mayoría de casos al esbozo de lugares comunes como la casa, el campo y la escuela. Las personas adultas, por su parte, representaban su territorio anterior de una manera más simbólica, resaltando la importancia que para ellos tenían sus antiguos lugares y espacios de relación y socialización (la casa, finca, parcela, la plaza central del pueblo, las ferias y festividades, los paseos al río..., entre otros). Además de la información obtenida por medio de los talleres, en el proceso de entrevistas se pudo establecer que existe una mayor receptividad y menos hostilidad por parte de la población joven hacia el nuevo territorio que la población más adulta. En este sentido, por ejemplo, frente a la pregunta acerca de las posibilidades que brinda el municipio para el desarrollo de nuevos proyectos de vida y realización de expectativas (tanto sociales como económicas, culturales y políticas) la población menor o joven manifestó una mayor confianza y optimismo, frente a las condiciones que ofrece el municipio de Girón, que las manifestadas por la población más adulta.

- De otra parte, se observó que las mujeres, especialmente las cabezas de hogar –47 en total que representan el 67% de los hogares entrevistados- manifiestan un mayor interés, o menor traumatismo, por asentarse definitivamente en el nuevo territorio (municipio de Girón) que el demostrado por los hombres cabeza de familia. Las razones se pueden encontrar básicamente en la diversidad de capacidades laborales de la mujer frente al hombre, lo cual ha ocasionado que exista un cambio de roles entre ellos; pues ahora son las mujeres quienes generan el ingreso empleándose, principalmente, en servicios domésticos en casas de familia, negocios o instituciones, mientras que los hombres, al haber estado vinculados anteriormente a labores u oficios netamente agropecuarios quedan ahora subutilizados para desempeñar trabajos en contextos diferentes al rural, quedando en una franca situación de vulnerabilidad. Este evento permite que la mujer en el rol urbano sea la figura sobre la que recae la responsabilidad económica de la familia, convirtiéndose en autónoma y resignificando su papel protagónico al no depender económicamente del hombre en la ciudad.

En cuanto a la segunda y tercera hipótesis, se llegó a las siguientes conclusiones:

- Es importante precisar sobre el carácter de continuidad que posee el territorio en la dinámica espacial del desplazado. Así, los territorios reales (asociados en la mayoría de casos a contextos rurales) con el desplazamiento quedan reducidos a “territorios memoria” quedando convertidos, tan solo en un imaginario; mientras que el “territorio pensado” pasa ahora (con la nueva condición del desplazado) a convertirse en el nuevo “territorio real”, pues es ahí donde el desplazado empieza nuevamente a construir su espacio natural y social y a tratar de rehacer su proyecto de vida.

De otra parte, se pudo constatar (a partir de entrevistas y talleres con dicha población) que dentro de las condiciones favorables que brinda el municipio de Girón, para el asentamiento de la población en situación de desplazamiento, se encuentran principalmente:

- *Desde una dimensión económica:* aunque las posibilidades laborales con las que se enfrenta el desplazado en su nuevo contexto territorial son escasas y totalmente ajenas a sus habilidades y oficios anteriores, se puede palpar cierto dinamismo económico en el municipio de Girón, debido a sus características turísticas e industriales;⁴⁹ por otro lado, al encontrarse tan solo a 10 minutos del centro de Bucaramanga, permite que muchos desplazados mantengan o amplíen sus actividades y expectativas laborales en otra escala espacial.
- *Desde una dimensión sociocultural:* como quedo expreso en el análisis contextual del presente trabajo (caracterización de la población objeto de estudio) existe una estrecha relación de la población en términos socioregionales, que traducidos implican una homogeneidad de la población en aspectos étnicos, de creencia religiosa, de lugares de procedencia y de características socioeconómicas y socioculturales. Esta situación permite reanudar mas fácilmente nuevos lazos de sociabilidad, solidaridad y cooperación entre la población desplazada, permitiéndoles re-crear realidades y retos, a partir del reconocimiento que brinda el poseer una memoria en común compartida. Se destaca, además, la cobertura educativa del municipio, si tenemos en cuenta que de las 70 familias entrevistadas (en las cuales el 48,5% de sus integrantes, es decir 168 personas, tienen edades entre los 4 y 17 años) tan solo 6 menores, equivalentes al 3,6% de la población con edad para estudiar, no se encuentran actualmente matriculados en instituciones educativas (colegios, escuelas). Por otra parte la percepción que tiene la población desplazada del nivel de calidad de las instituciones educativas en el municipio es muy favorable, incluso más que la que tenían de la educación impartida en sus municipios o lugares de procedencia (ver gráfico... anexo).

⁴⁹ Es de anotar que la zona industrial del Area Metropolitana de Bucaramanga se encuentra emplazada en el valle de Chimitá, jurisdicción del municipio de Girón, también en este municipio se encuentra localizada la Central de abastos de Bucaramanga Centroabastos y diversas industrias de pequeña escala que sirven de soporte y asistencia al complejo industrial de la zona. Esta situación le confiere a Girón un aparente dinamismo económico, que es percibido por la población desplazada como un atractivo polo donde pueden llegar a construir su espacio de relaciones económicas y productivas.

- *Desde una dimensión socioambiental –o socioespacial-:* un porcentaje considerable de población entrevistada, 70% aproximadamente, equivalente a 49 personas, manifestó encontrar aspectos fisicoambientales similares (ejemplo: el clima, la topografía, cercanía a ríos, paisajes) entre el lugar de donde salieron desplazados y el municipio de Girón, lo que permitiría suponer que las rupturas espaciales en términos geográficos no son tan notorias al enmarcarse las dinámicas de desplazamiento en un mismo contexto regional.
- *Desde una dimensión sociopolítica:* el municipio de Girón como lugar de encuentro de una considerable cantidad de población desplazada, también ha sido lugar de encuentro y de gestación de procesos sociopolíticos al convertirse en escenario de cinco importantes organizaciones de desplazados⁵⁰ las cuales concentran, aproximadamente, el 90% de dicha población dentro de sus asociados⁵¹. Sin embargo, aunque los resultados y logros de éstas organizaciones no han colmado las expectativas y necesidades mas apremiantes de sus asociados –la población desplazada-, el interés y confianza que todavía es depositado en estas es reflejo de la enorme capacidad de convocatoria que poseen, y de la necesidad de organizarse y mantenerse unidos como mecanismo de inclusión y desarrollo social.

Con respecto a la cuarta hipótesis surgen las siguientes conclusiones:

- Los nuevos nexos establecidos en el territorio de llegada entre antiguos y nuevos pobladores así como la situación económica y social en común, obligan a compartir muchos recursos y a crear redes de comunicación y de movimiento; resignificando continuamente los espacios ocupados y consolidando, lo que denominaría Pérez (2004), una manera muy importante de urbanización de la población.

⁵⁰ Las anteriormente nombradas: ASODEG, ASODEMANA, ASOPROASAN, ASOPARVELINTA y Horizontes de Paz.

⁵¹ Según informes de la Personería municipal de Girón, Santander (2005).

- Los intereses de la población por asentarse en el municipio, además de involucrar la proximidad socioregional y los atributos del municipio, se encuentran apoyados por la activación de redes sociales preestablecidas entre familiares, conocidos o antiguos amigos; quienes funcionan como vínculos articuladores entre el territorio pasado y el territorio presente sirviendo de referente importante para la reconstrucción de nuevas identidades.

La quinta hipótesis, por su parte, dio lugar a las siguientes conclusiones:

- La vivienda se convierte en el elemento apremiante para el ejercicio de la territorialidad en el desplazado, de tal suerte, es uno de los *propósitos* generadores de acción colectiva entre la población afectada, lo cual implica una reidentificación con el lugar de asentamiento reconstruyendo relaciones de apropiación espacial. El ideal de poseer vivienda propia es, además, una de las expectativas de vida capaz de redefinir referentes identitarios para la consolidación del “nosotros” en función del nuevo territorio ocupado (OSORIO, 2004). Se pudo establecer que para el 75 % de las familias la vivienda se convierte en el objetivo más anhelado para iniciar el restablecimiento y reconstrucción de sus proyectos de vida. Además, como se había esbozado anteriormente la vivienda representa para la familia desplazada el vínculo espacial más directo con el nuevo municipio, no solo por asegurarles un lugar físico donde rehacer y desarrollar sus vidas sino por permitirles asumir un sentido de pertenencia sobre el territorio al ejercer la propiedad sobre un espacio más delimitado e íntimo: la vivienda.
- Después de la vivienda, la posibilidad de acceder a un trabajo digno, o de hacer parte de un proyecto productivo que les asegure un espacio económico capaz de garantizar su supervivencia, se convierte en otro de los *propósitos* que genera acción colectiva dentro de la población desplazada. Además, junto a estos dos propósitos encontramos, en un tercer nivel de importancia, la posibilidad de obtener una mejor educación para los hijos. De manera tal, se puede concluir que las acciones colectivas generadas e impulsadas desde, o a través, de las asociaciones de base encuentran su justificación o

soporte a partir de tres móviles o ideales: la vivienda, posibilidades de trabajo o empleo digno y una educación –en especial para los hijos- que pueda ofrecerles mejores alternativas y posibilidades de salir adelante en un futuro.

CAPÍTULO 6 (RECOMENDACIONES)

- Se pudo constatar que la población desplazada mantiene como una de sus condiciones y características básicas la de ser portadores y transmisores de cultura; en esta medida deben ser reconocidos –tanto por las instituciones oficiales como por los antiguos pobladores urbanos- como nuevos actores y gestores del desarrollo territorial. Pero dicha tarea debe ser entendida como un proceso social donde convergen componentes económicos, políticos, y ambientales; asegurando, de esta manera, que exista una inserción y articulación de sus prácticas, costumbres y saberes a las dinámicas sociales y económicas de la ciudad, en este caso como nuevo escenario o contexto territorial.
- Las organizaciones o asociaciones de población desplazada, como gestores de acciones sociopolíticas, mantendrían un papel más dinámico y propositivo al lograr un vínculo más estrecho con actores institucionales, más precisamente la Alcaldía a través de la Oficina de Desarrollo Social. Este acercamiento implicaría un consenso general entre las asociaciones directamente involucradas (para este caso, las cinco organizaciones ya nombradas con asiento en Girón), con el fin de unificar propuestas y prácticas de negociación; con esto se buscaría apuntarle a objetivos claros y específicos en común, como la formulación de proyectos dirigidos a suplir la necesidad de vivienda (alternativas, por ejemplo, de autoconstrucción).
- Partiendo de las particularidades socioregionales de la población desplazada asentada en el municipio de Girón se sugiere diseñar y emprender, desde la gestión local, procesos que permitan la preservación o el rescate de las diversidades socioculturales; esta situación permitiría la convivencia tanto de las manifestaciones culturales propias de cada grupo regional como de los espacios de encuentro (por ejemplo: ferias, fiestas patronales, festivales, dinámicas de socialización, construcción de hábitat, diálogos y encuentros socioculturales entre pobladores ciudadanos y habitantes provenientes de contextos rurales que encontraron en la ciudad un refugio para sus vidas, hablamos en este caso, de la mayor parte de desplazados) expresados en prácticas y estrategias

novedosas, y permanentes en el tiempo. Estos procesos permitirían que las políticas de desarrollo de las comunidades, localidades y municipios se fortalezcan a partir del aprovechamiento de la diversidad cultural. El llamado se dirige, entonces, a la incorporación de necesidades y demandas culturales de las comunidades tanto de desplazados (en este caso, los provenientes de municipios de la región nororiental del país, asentados en el municipio) como las receptoras (antiguos residentes urbanos del municipio de Girón).

- La experiencia de la población desplazada asentada en Girón nos indica que las políticas y estrategias diseñadas para el restablecimiento de la población en situación de desplazamiento tienen que revalidarse, articulándolas realmente al comportamiento que reflejan las cifras de desplazados que cada vez más deciden quedarse en el municipio o ciudad de llegada apuntándole menos al retorno. La propuesta sería pensar más la problemática del desplazamiento desde una perspectiva urbana que desde la perspectiva de las regiones y municipios –a partir de la cual ha tenido mayores desarrollos teóricos y analíticos-, pues su impacto en la ciudad requiere nuevas exploraciones que conduzcan a nuevas interpretaciones y respuestas sobre el tipo de urbe que se va configurando.
- Las organizaciones de desplazados, con asiento en el municipio de Girón, ponen en evidencia la necesidad de un acompañamiento institucional más estrecho, por medio de mecanismos y procesos de investigación y capacitación; a partir de los cuales se configuren espacios de formación que trasciendan las aspiraciones materiales y mediatas de la comunidad. Se buscaría con ello desarrollar sistemas de información no solo cuantitativos sino cualitativos que posibiliten, especialmente a las instituciones involucradas, una mirada completa de las percepciones, necesidades, costumbres, saberes y deseos de dicha población desplazada.
- Se pudo observar que las organizaciones de desplazados, en su papel como escenarios de acción colectiva generadores de identidad, necesitan básicamente enfrentar tres

desafíos importantes: I) conservar y afianzar los vínculos con la comunidad a la que representan; partiendo, por ejemplo, del fortalecimiento y empoderamiento de la comunidad, alrededor de propósitos concretos en común, configurando de paso una identidad colectiva barrial; II) ampliar capacidades, expectativas y mecanismos de participación con el fin de aumentar y ejercer el control sobre los espacios económicos, políticos y ambientales llevados a cabo en el nuevo territorio; III) la necesidad de vencer la desconexión y casi nula articulación con la administración local –Alcaldía de Girón-, instancia por medio de la cual se deben crear los instrumentos y estrategias de fortalecimiento de la capacidad de interlocución, gestión y planificación.

- A propósito de las instituciones, la alcaldía a través de su oficina de Desarrollo Social encargada de la atención a grupos vulnerables, desconoce completamente las características (tanto socioculturales como socioeconómicas y regionales) así como las expectativas e intereses de la población desplazada asentada en el municipio; impidiendo con esto un acercamiento real entre las partes al carecer de información exacta (censos y registros, por ejemplo) del desplazado. Razón por la cual la población alega un desconocimiento de su realidad que se pone de manifiesto en el desinterés de la administración local por siquiera tener registros e información cualitativa proveniente de la comunidad afectada. En medio de esta situación, se hace realmente urgente e indispensable crear un registro general de datos e información proveniente de la población (como el número exacto de integrantes por familia, sus actividades antes y ahora, sus propósitos, sus habilidades, e.t.c.) como un primer paso hacia la disminución del grado de desconfianza e incredulidad hacia las instituciones.
- Se percibe una urgente necesidad de fortalecer o potencializar la participación de la población en situación de desplazamiento. La estrategia sugerida implicaría que dicha población se involucrara en cada una de las fases de preparación, desarrollo, seguimiento y evaluación de las propuestas encaminadas a buscar un bienestar y una reparación moral y social, a partir de la integración de todos los esfuerzos colectivos. Este fortalecimiento de la participación implicaría, además, acompañar y valorar los

procesos organizativos de las asociaciones de desplazados; lo cual incluye, entre otras cosas, que el Estado garantice la seguridad de los líderes de dichas asociaciones y el respaldo y respeto a sus opiniones y propuestas.

- El estudio de caso efectuado a la población desplazada asentada en Girón nos deja ver claramente la necesidad de empezar a reconocer dicho fenómeno de una manera diferencial, es decir, en términos de orígenes étnicos, de edad, de género y de procedencias, sean éstas urbanas o rurales. Esta diferenciación nos permitiría reconocer a su vez, dos situaciones particulares: las vulnerabilidades y las necesidades y expectativas propias de cada grupo, especialmente el comprendido por las mujeres – para el caso, las madres cabeza de hogar- y la población infantil. Por otra parte, permitiría medir de manera diferenciada las afectaciones que las rupturas y el despojo producen en la población así como los cambios en los procesos sociales de cada grupo. De esta forma, se podría identificar como cada grupo genera, a partir de sus características propias, procesos sociales hacia la reconstrucción de nuevas identidades. Haría posible, además, a los entes locales –en este caso hablamos de la Alcaldía- e instituciones orientar de forma más directa y puntual la política pública de atención al desplazado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acnur, 2004, Global Report (*Boletín año 2004*).
- Amnistía Internacional, (1999) “En busca de un refugio. Colombia. ¿Que debemos hacer para seguir viviendo? Los desplazados internos de Colombia desposeídos y exiliados en su propia tierra”, Madrid, 1º de octubre de 1997. Véase también: *Antioquía –fin de milenio. ¿Terminara la crisis del Derecho Humanitario?*, Medellín, Instituto Popular de Capacitación, págs. 36-39.
- Agier, Michel y Hoffmann, Odile, (2002) “Pérdida de lugar, despojo y urbanización. Un estudio sobre los desplazados en Colombia”, en: Cubides, Fernando y Domínguez, Camilo (compiladores). *Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales*. Bogota, CES, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Agier, Michel (2002), “Aux bords du monde, les refugies”, Paris, Ed. Flammarion.
- ASODEG, (2004), Bases de datos sobre la población desplazada asentada en el municipio de Girón”, Girón, *Asociación de desplazados*, Boletín 2004.
- Auge, Marc, (1996), “Los no-lugares”. Espacios del anonimato. Barcelona, Ed. Gedisa, págs. 81-119.
- Boltanski, Luc (1993), “La souffrance a distance”. Moral humanitaire, médias et politique, Paris, Editions Métailié.
- Bonnemaïson, J. (2001), “la géographie culturelle”, Paris, Comité des travaux historiques et scientifiques, Coll. Format 38.

- Bozzano, Horacio, “Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una teoría territorial del ambiente”, Buenos Aires, Espacio Editorial, 2000.
- De Certau, Michel, (1990), “L’invention du quotidien. L’arts de faire”, París, Ed. Gallimard.
- Di Mèo, G. (2000), “¿Que voulons-nous dire quand nous parlons déspace?”, en : J. Lévy et M. Lussault, *Logiques de l’espace, esprit des lieux. Géographies à Cerisy*, Paris, Berlín.
- Delgado, Manuel, (2002), “La identidad de los inmigrantes. Etnicidad y usos simbólicos del espacio urbano”, Barcelona, Institut Catalá d’Antropología, Universidad de Barcelona, pág. 63.
- European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions (1995), *Public Welfare Services and Social Exclusion: The Development of Consumer Oriented Initiatives in the European Union*, Dublín.
- Giménez, Gilberto, (2000) “Territorio, cultura e identidades”, en: Martín Barbero, Jesús; López de la Roche, Fabio; y, Robledo, Angela. *Cultura y región*, Bogotá, CES, Universidad Nacional de Colombia, Ministerio de Cultura.
- Giménez, Gilberto, (2000) “Materiales para una teoría de las identidades sociales”, en: José Manuel Valenzuela (coordinador). *Decadencia y auge de las identidades*, México, El Colegio de la frontera Norte. Plaza y Valdéz editores.
- Harwin, J. y G. Fajth, (1998), "Child Poverty and Social Exclusion in Post-Communist Societies", en: IDS Bulletin, vol. 29, nº 1 (*monográfico: Poverty and Social Exclusion*

in North and South), Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton (Inglaterra), págs. 66-76.

- Hobsbawn, E y T. Ranger, (1993), “The invention of tradition”, Cambridge University Press.
- Hoffmann, Odile, (2001), “Del territorio étnico a la ciudad: las expresiones de identidad negra en Colombia a principios de siglo XXI”, en: *Territorio y cultura. Territorios de conflicto y cambio sociocultural*. Memorias, II Seminario Taller Internacional sobre Territorio y Cultura. Grupo de investigadores territorialidades, Departamento de Antropología y Sociología. Manizales, Universidad de Caldas, págs. 227-274.
- Lereshe, J.P. y D. Joye, (1993), “Métropolisation: de l’urbain au politique », en: *Espaces-Temps*, No. 51-52, Paris, págs. 6-17.
- Lévy, J. (1993), “A-t-on encore (vraiment) besoin du territoire?” en : *Espaces-Temps*, No. 51-52, Paris, págs. 102-142.
- Licona, Ernesto, (2001) “La imaginabilidad de un territorio a partir de la oralidad y el dibujo”, en: *Territorio y cultura. Territorios de conflicto y cambio sociocultural*. Memorias, II Seminario Taller Internacional sobre Territorio y Cultura. Grupo de investigadores territorialidades, Departamento de Antropología y Sociología. Manizales, Universidad de Caldas, págs. 227-274.
- Montañez Gómez, Gustavo, (2001). “Razón, pasión e imaginarios”, en: *Espacios y territorios*. Red de Estudios de Espacio y Territorio (RET), Bogotá, Universidad Nacional de Colombia
- Naranjo, Gloria, (2000) “Reinvención de la identidad. Implicaciones del desplazamiento forzado en las culturas locales y nacional”, en: *Éxodo, patrimonio e*

identidad, Bogotá, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–, Ministerio de Cultura.

- Osorio, Flor Edilma, (2001) “Entre la supervivencia y la resistencia. Acciones colectivas de población rural en medio del conflicto armado colombiano”, en: *Revista Cuadernos de Desarrollo Rural*, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, no. 47.
- Osorio, Flor Edilma, (2004) “Territorios, identidades y acción colectiva”. Pistas en la comprensión del desplazamiento. En: ACNUR, CODHES. *Desplazamiento forzado interno en Colombia: conflicto, paz y desarrollo*. Memorias Seminario internacional, Bogotá, págs. 175-185.
- Paul-Levy, F. y M. Segaud, (1983), “Anthropologie de l’espace”, Paris, CCI-Centre G. Pompidou.
- Pérez, Manuel, (2004) “Territorio y desplazamiento, el caso de Altos de Cazucá, municipio de Soacha”, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Pollak Michael, (2000), “L’expérience concentrationnaire. Essai sur le maintien de l’identité sociale”, Suite Sciences Humaines, París, Ed. Metailie.
- Uribe, María Teresa, (1998) “Las dinámicas bélicas en la Colombia de hoy”, en: *Democracia y paz*, Alfonso Monsalve y Eduardo Domínguez (compiladores). Medellín, Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, págs. 165-180.
- Red de Solidaridad Social, (noviembre de 2003) *Informe Red de Solidaridad Social 2000-2004*. Presidencia de la República de Colombia, Bogotá.

- Red de Solidaridad Social y ACNUR, (Boletín 2004) “Los procesos de restablecimiento con población desplazada: políticas y reflexiones”, en: *Una Aproximación preliminar*, págs. 319-342.
- Silva, Armando, (1992), “Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo” en: *Cultura y Comunicación urbana en América Latina*, Bogotá, Ed. Tercer Mundo.
- Tarrow, Sideney, (1997), “Poder en movimiento”, Madrid, Alianza Editorial.
- Vargas, Elkin (2005). Sistematización de información producto del trabajo de campo con población desplazada asentada en el barrio: Villas de Paz (Girón, Santander).

Páginas de Internet:

- <http://www.bucaramangavirtual.zonagiron/htm>
- <http://www.dane.gov.co>
- <http://www.codhes.org.co>
- <http://www.grameen-info.org>

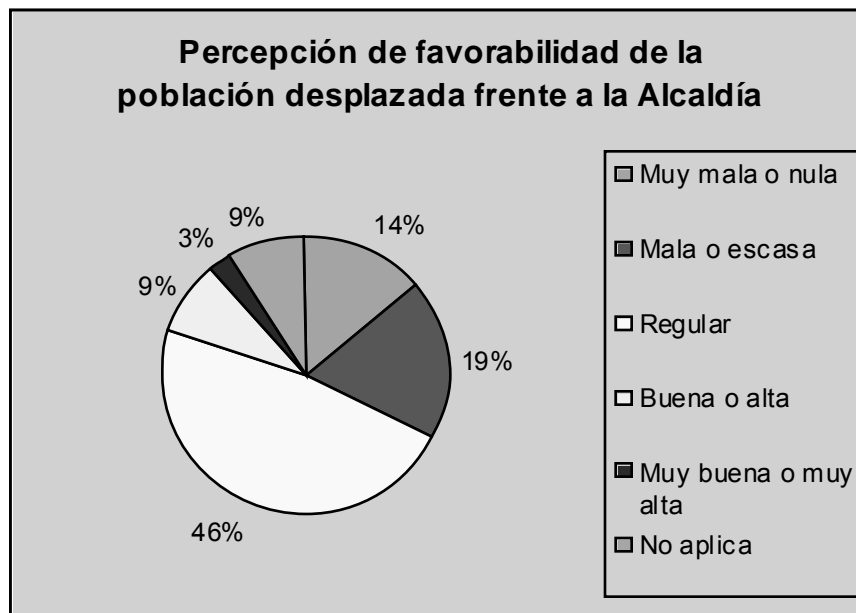
ANEXO A

Tabla 1. Pertenencia religiosa de las familias desplazadas provenientes del sur de los departamentos de Bolívar y Cesar.

Religiones presentes	numero de familias	% de participación
Católicos	16	39%
Grupos cristianos	19	46%
Testigos de Jehová	3	7%
Iglesia pentecostal	2	5%
Sin religión	1	2%
Total	41	100%

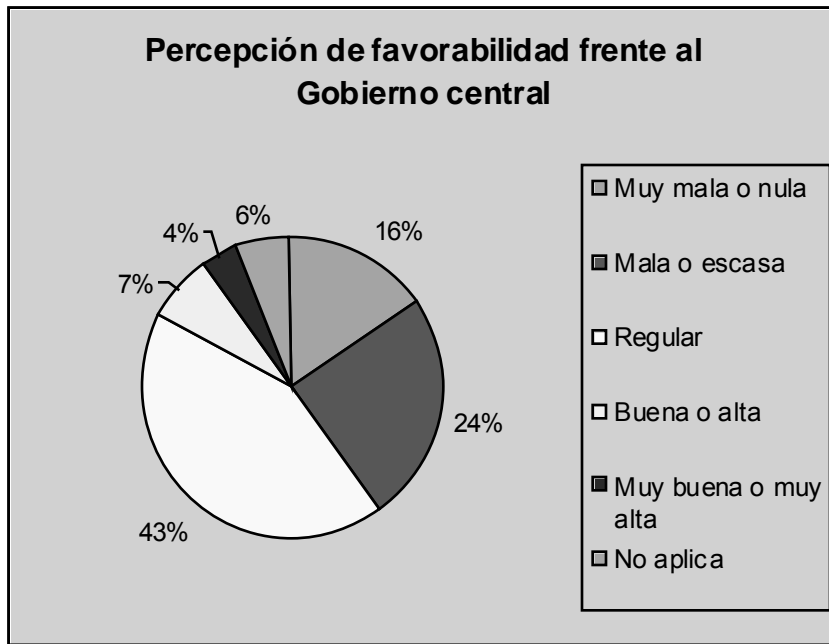
Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Sistematización de información recolectada -a 70 familias- en trabajo de campo con la Población desplazada en el municipio de Girón.

Gráfico 1.



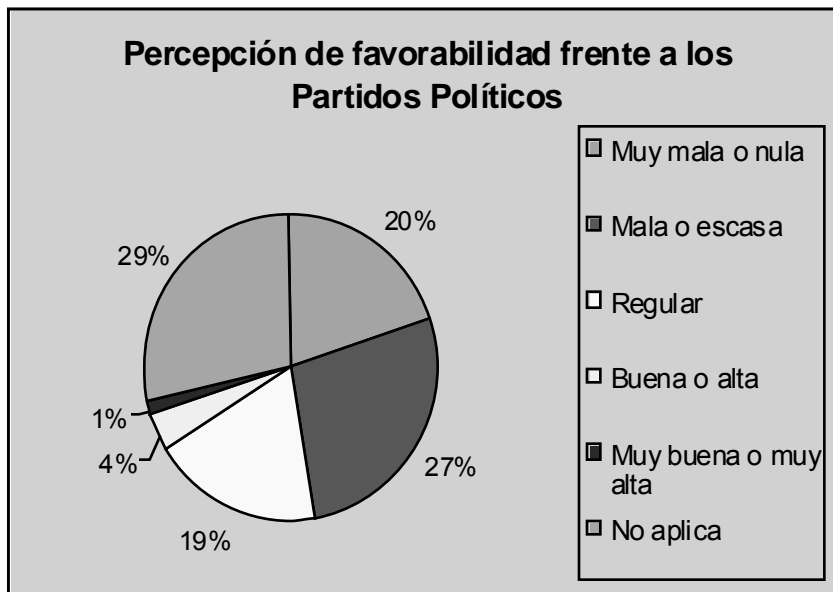
Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Sistematización de información –entrevistas realizadas a 70 familias- en trabajo de campo con la Población desplazada en el municipio de Girón.

Gráfico 2.



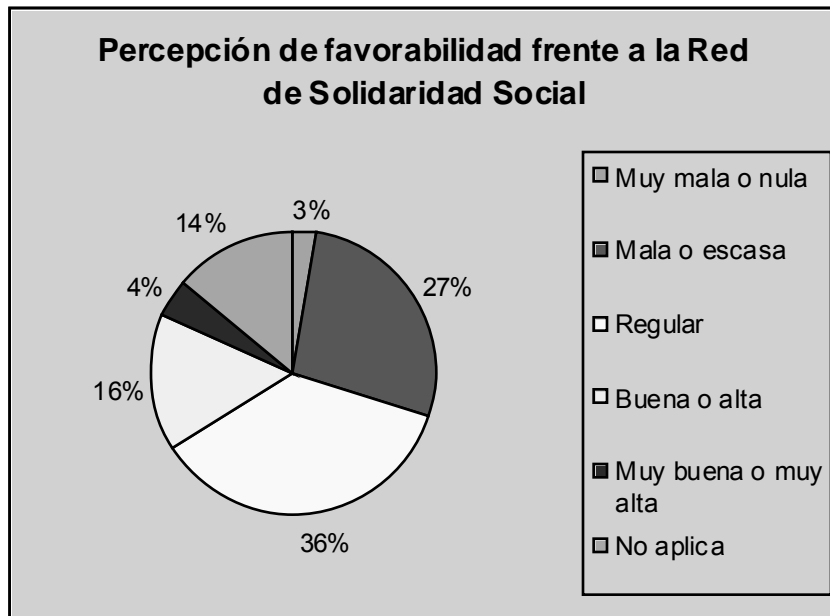
Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Sistematización de información –entrevistas realizadas a 70 familias- en trabajo de campo con la Población desplazada en el municipio de Girón.

Gráfico 3.



Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Sistematización de información –entrevistas realizadas a 70 familias- en trabajo de campo con la Población desplazada en el municipio de Girón.

Grafico 4.



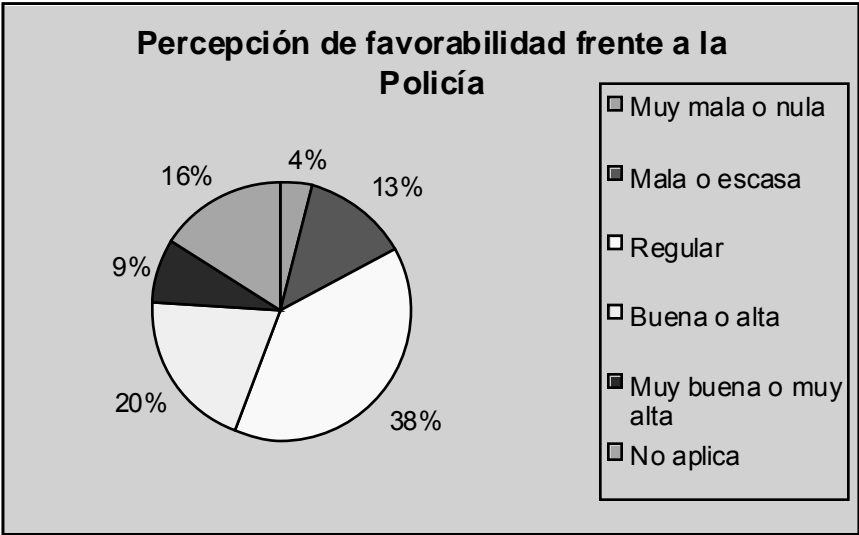
Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Sistematización de información –entrevistas realizadas a 70 familias- en trabajo de campo con la Población desplazada en el municipio de Girón.

Grafico 5.



Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Sistematización de información –entrevistas realizadas a 70 familias- en trabajo de campo con la Población desplazada en el municipio de Girón.

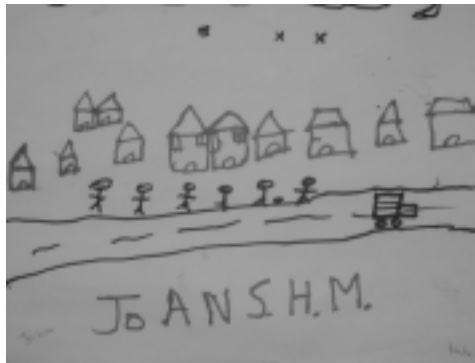
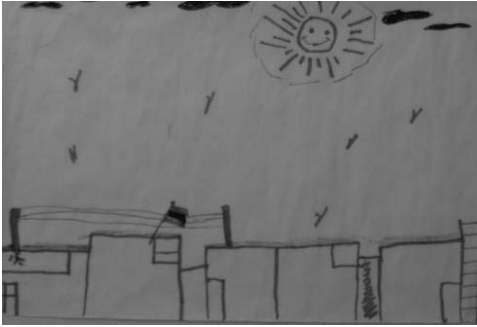
Grafico 6.



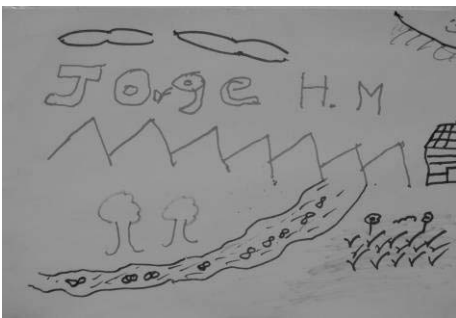
Fuente: ASODEG y VARGAS, Elkin (2005). Sistematización de información –entrevistas realizadas a 70 familias- en trabajo de campo con la Población desplazada en el municipio de Girón.

ANEXO B

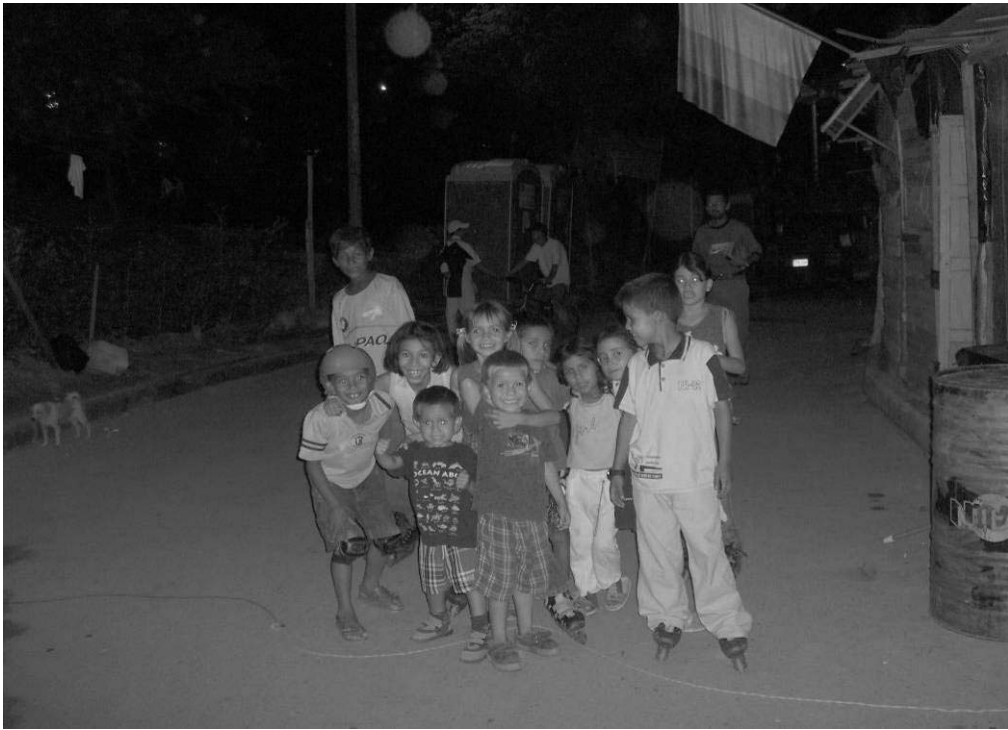
Nuestro territorio ahora



Nuestro territorio antes



Fuente: Taller “La imagen de nuestro territorio antes y ahora”. Información recolectada entre 5 niños y 5 niñas entre los 5 y 12 años. Girón, noviembre de 2005



Niños del asentamiento “Villas de Paz”, noviembre de 2005. Fotografía del autor



Acceso al asentamiento “Villas de Paz”, municipio de Girón. Fotografía (No. 2) del autor



Fotografía (No. 3). Duchas y lavaderos comunitarios en el asentamiento “Villas de Paz”



Fotografía (No. 4). Baños comunitarios



Fotografía (No. 5). Interior de un “cambuche” del asentamiento, escenario, además, de actividades de producción.

ANEXO C

Plano ampliado del municipio de Girón



**Asentamiento
"Villas de Paz"**

Fuente: www.bucaramangavirtual/zonagiron/html.